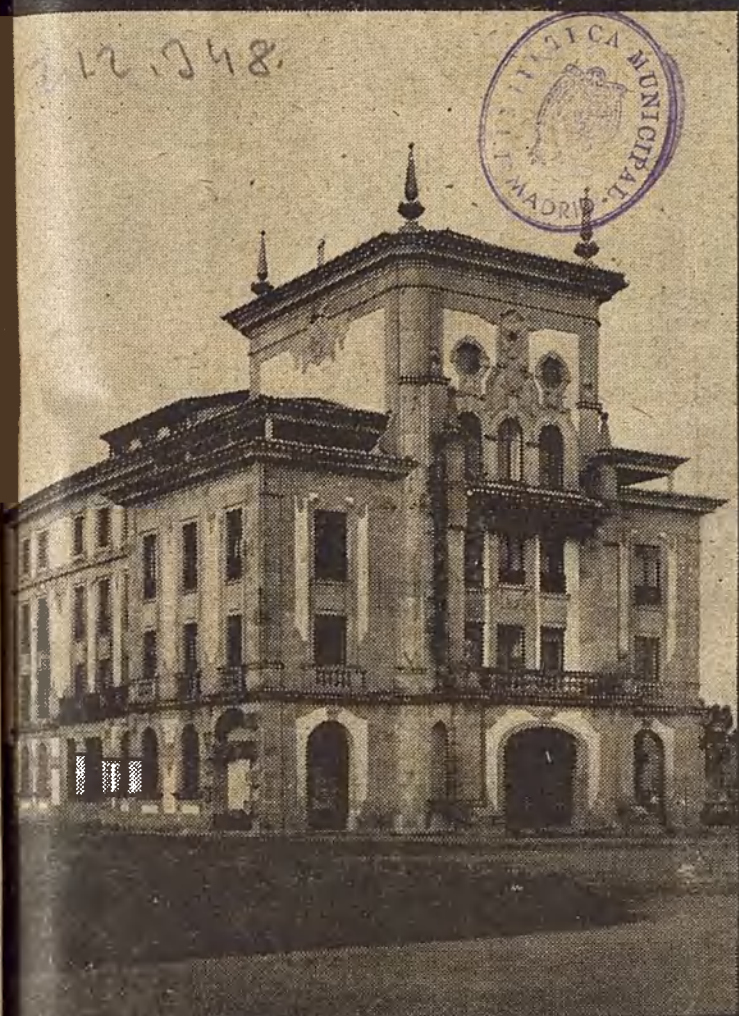


16 PAGINAS 50 CENTIMOS
 PRECIOS DE SUSCRIPCION:
 Madrid Provincias
 Trimestre . 5,75 ptas. 6,75 ptas.
 Semestre . 11,50 — 13,00 —
 Año . 22,50 — 25,00 —
 Redacción y Administración:
 JUAN DE MENA, 19

TAJO

SEMANARIO
 POLITICA, LETRAS, ARTE
 REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
 AÑO I - NUM. 42
 MADRID, 15 MARZO 1941



**La Residencia Universitaria
 de Santiago de Compostela**

(Pág. 12)

*Las porcelanas
 del BUEN RETIRO*
 (Pág. 5)



ORDENACION JUVENIL

Cuatro reemplazos del Ejército están comprendidos en las recientes disposiciones del Caudillo sobre la organización y formación premilitar de las juventudes. Ha encomendado Franco a la Falange—concretamente a su Milicia Universitaria—la misión de formar la oficialidad de complemento, y al mismo tiempo, ha dispuesto que los jóvenes de dieciocho a veintiún años obtengan una rigurosa y necesaria educación premilitar.

Los instructores a quienes se va a encomendar la alta y delicada misión de educar de un modo militar y falangista a las nuevas mocedades de España, serán seleccionados entre aquella gloriosa oficialidad provisional que regó con su sangre y ejemplarizó con su heroísmo las tierras de nuestra Patria en guerra. El Ministerio del Ejército y la Secretaría General del Movimiento son los organismos rectores de esta magnífica palanca militar y nacional, que, como certeramente señalaba el diario *Arriba*, aspira a la transformación rápida de los jóvenes en soldados, mientras Franco marcha al frente del pueblo que él ha sabido salvar y encontrar, y los primeros al alcance de su voz son el Ejército y la Falange, que recogen en sus filas todo lo válido de la Nación, todo lo que aun está iluminado por una inextinguible esperanza.

Armas y Letras, Universidad y Ejército—como ya se presentía en el símbolo heroico de la Ciudad Universitaria—, se refunden y trasustancian gozosamente con estas disposiciones de Franco, donde se ordena y disciplina la nueva juventud española.



(Pág. 4)

Cinco años de hambre en Viena
Memorias íntimas de Hitler
 (Páginas centrales)

**El árbol genealógico
 de Roosevelt**

(Pág. 4)

**Todos los libros
 del mes**

(Pág. 6)

Ayuntamiento de Madrid

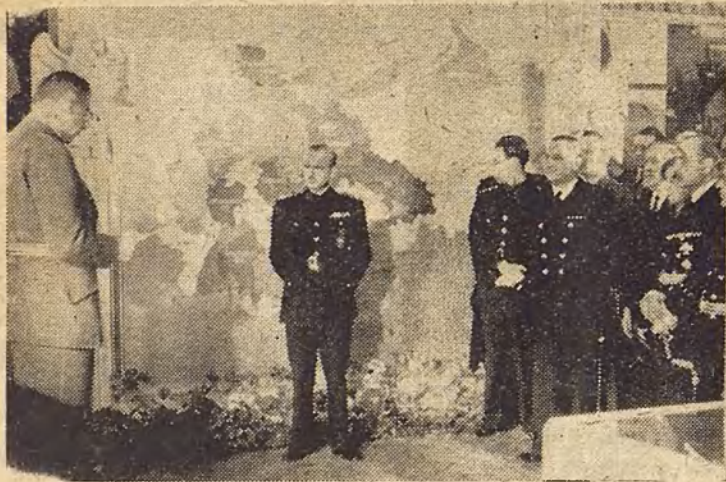
Acta de la SEMANA NACIONAL

En el Círculo de Bellas Artes de Madrid fué inaugurada la Exposición de Prensa alemana, que organizó la Asociación de Editores de Prensa y la Sociedad Técnica de la Cámara de Prensa del Reich. En esta magnífica exhibición, Madrid puede admirar el proceso y evolución de los periódicos alemanes desde el siglo XVII hasta la fecha, los procedimientos mecánicos, máquinas y radioteletipos que sirven a las hojas impresas del gran país, la labor abnegada y heroica de los camaradas periodistas y la grandeza de la Agencia informativa D. N. B., que con la Transocean, para el mundo hispánico, constituye un centro modelo y ejemplar.

En el acto inaugural de la Exposición pronunciaron sendos discursos el Embajador de Alemania y nuestro Ministro de Relaciones Exteriores. El primero, para ofrecer la Exposición a la Prensa y el público de España, con conceptos de acendrado patriotismo y de emocionada hermandad para nuestra Nación. Don Ramón Serrano Suñer calificó la Exposición como una nueva fiesta del espíritu dentro de la entrañable amistad germanoespañola, y dijo cómo los periodistas españoles y alemanes trabajan en la más perfecta compenetración bajo unos ideales nacionales específicos de cada uno de los dos pueblos y apropiados a sus tradiciones respectivas, pero lo bastante próximos y lo bastante influidos por los mismos problemas como para que pueda calificarse su trabajo en común con la palabra militar y revolucionaria de camaradería.

Para asistir a la inauguración llegaron de Alemania el Ministro plenipotenciario, Jefe del Departamento de Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich, doctor Paul Schmidt, y el doctor Zühlsdorff, en representación del Jefe del Servicio de Prensa, doctor Dietrich.

El discurso del Embajador de Alemania y el de nuestro Ministro de



El Ministro de Asuntos Exteriores y el Embajador de Alemania, en el acto inaugural de la Exposición de la Prensa Alemana.

Asuntos Exteriores han tenido un eco largo y merecido en la Prensa nacional y extranjera y han servido para exaltar la gloria de dos pueblos que, como Alemania y España—niño con las frases de Serrano Suñer—, tienen derecho a la plenitud geográfica y moral de su grandeza y de su libertad.

LA PROTECCION ESTATAL

Se han dictado varios Decretos del Ministerio de Trabajo que ponen de manifiesto la sana y fecunda orientación protectora de nuestro Caudillo y nuestro Estado, como lo demuestra la disposición que crea el régimen de préstamos a la nupcialidad, la que mejora el régimen de subsidios familiares, la que crea premios para las familias numerosas. Podrán solicitar los préstamos los trabajadores que reúnan las condiciones que en el régimen se estipulan, es decir, aquellos que más en realidad lo necesitan. He aquí otro de los signos, el de la justicia social, que caracteriza la verdadera y fértil Revolución Nacional-sindicalista.

CONMEMORACIONES

El S. E. U. de toda España celebró la fiesta de su Patrón, Santo Tomás de Aquino, afirmando la verdad permanente, católica y falangista de todos los estudiantes. Santo Tomás es el símbolo de una Universidad auténtica, porque colocó la ciencia del mundo al servicio de la única verdad. Y bajo su advocación, los estudiantes forjan con su lema de "Estudio y ac-

ción" el servicio del espíritu y de la Patria para el que están vocados.

También ha celebrado la Falange de toda España el Día de los Mártires de la Tradición, recordando cómo los héroes de estos principios tradicionales, las viejas boinas de los Tercios del Norte, supieron acudir prontamente al llamamiento de la Patria, mantener siempre en alto sus



banderas a través de todas las vicisitudes históricas y derramar su sangre, y dieron su vida con el nombre de Dios y de España en los labios.

MEJORAS PROVINCIALES

La provincia de Teruel, una de las más duramente castigadas durante nuestra guerra, puede mirar al porvenir con esperanza ante la importancia de los proyectos de realización de obras y mejoras dedicados al Bajo Aragón. Va a construirse allí el primer pueblo rural de España, a muy pocos kilómetros de Alcañiz, dando realidad a una vieja idea de José Antonio. Dos mil hectáreas de tierra pasarán a ser de regadío, y se repoblarán los montes de Teruel para convertir aquel rincón de la Patria, donde ha de alzarse al cielo la fragante canción de los pinos, en uno de los más bellos rincones de la Península. Las obras adquirirán gran impulso en esta primavera y absorberán el paro obrero.

EL SUBSIDIO DE PARO

La Sección de Trabajo de la Industria Algodonera ha repartido subsidios de paro por valor de 33 millones de pesetas. Percibirán este subsidio 115.201 obreros. Y la solución dada por el Gobierno del Caudillo al problema

planteado es totalitaria y corporativa, ya que en ella intervienen exclusivamente los elementos de la industria textil algodonera, repartiéndose así los sacrificios por igual, buena prueba de cómo se opera en el Estado Nacional-sindicalista.

LA MODA EN ESPAÑA

El Sindicato local de industrias de la confección de Barcelona inauguró con gran éxito el primer Salón de la Moda Española. En él se exhiben todas las especialidades referentes a la indumentaria y artículos



suntuarios para la mujer, y cada Casa presenta de ocho a diez modelos, que hacen un total de 150, exclusivamente inspirados en motivos nacionales.

El magno Certamen es un magnífico exponente de la labor española que se realiza en este ramo, bajo la dirección de la Central Nacional-sindicalista.



EL MAESTRO SERRANO y un dibujo actualizado

Ha muerto el maestro Serrano, y con él se ha ido el último representante, acaso, que nos quedaba de la buena época de la zarzuela y del género chico. Cuando verdaderamente merecía la pena el trasnochar para oír una de aquellas zarzuelas a cuyo encanto se abrigaba y sonreía Madrid y sus noches. Otra figura que se va para sufragar con su memoria un mundo pasado. Otras canciones, otras melodías, que al gozo de su verdor perenne habrá que unir, al escucharlas, las imágenes evocadoras de los sitios en los que triunfaron, la gracia siempre un poco marchita del recuerdo, como el de la estampa que acompaña estas líneas. Cual tantos otros artistas y escritores de su tiempo, el maestro Serrano fué también un noctámbulo empedernido, de los que sabían extraer la mejor inspiración a la buena compañía y a la charla, animadas por el ingenio e iluminadas y encendidas al calorillo de la intimidad. Acaso uno de los modos de la sensibilidad del artista sea el de no encontrarse a gusto más que entre los suyos, entre la gran familia de los artistas y de los espíritus fantásticos y soñadores. Es la causa íntima y cordial de su afición a los sitios nocturnos, en los que la gente más diversa tiene ese aire de hermandad de los trasnochadores, que invita a la desprecupación, a la comodidad y a la confianza, como el que está en familia. Por ello, y en equivalencia de los muebles caseros y los trastos familiares, acompañan tan divinamente esa propensión las mesas usadas, los hollados divanes, los espejos deslucidos y la deteriorada escenografía de los viejos cafés.

Al maestro Serrano le encantaban estas tertullas. Espíritu más bien concentrado y adusto, necesitaba la expansión ruidosa de la locuacidad explosiva y del reír a carcajadas. Carácter representativo de un cierto tipo de meridional oscilante entre lo vehemente y lo flemático, lo taciturno y lo jovial, el maestro callaba impasible como una esfinge o hablaba y gesticulaba como un apasionado. Fundamentalmente—¿qué gran artista no lo es?—fué un espíritu absorto y solitario, forzado a aislarse de todo para poder sumirse en su alma y oír su voz interior.

Como la del maestro cantaba una melodía fácil, sonriente, valenciana, las buenas gentes encontraban más lógico y natural forjarse del maestro una imagen amable, indolente y pintoresca.

Mas no fué así. En el arte, lo mismo cuesta—a veces más—la expresión de la gracia que la de la fuerza, lo sencillo que lo complicado. Evidentemente, la belleza no se alcanza sino al alto precio moral del esfuerzo y del sacrificio.

Esa es la virtud del artista, la que al morir uno de ellos, de los que trabajaron bien y honradamente, nos lleva a decirle y a rezarle como a los buenos y a los mejores.

RAFAEL VILLASECA



El maestro Serrano, en la época de sus grandes éxitos teatrales, gustaba frecuentar las tertullas de los viejos cafés, como ésta del café de Lisboa, en la que, sorprendido por el lápiz caricaturesco de Juan Lafita, aparece, entre otros contertulios, en compañía de "La Argentinita", Jacinto Benavente y Francisco Viu. (Dibujo de Juan Lafita.)



Una semana del mundo

CON SEIS PLUMAS, ROOSEVELT
inicia la acción yanqui en la guerra

Europa o la cabeza que no
puede dejar de serlo

VIENE MATSUOKA PARA
TRATAR CON LOS HOMBRES BLANCOS

PAZ EN ORIENTE

LA ESCUADRA FRANCESA
va a defender el pabellón nacional



Días de inquietud. Todo parece estar preparado. Los cañones apuntan a lo largo de la costa del Canal.



¡Consumatum est! Con seis plumas ha firmado Roosevelt la Ley de Préstamos y Arriendos. En los Estados Unidos tienen especial devoción por la pluma de los grandes acontecimientos, y el Presidente la regala siempre después de estampar la firma. En este caso —el más trascendental de todos— había tantos peticionarios, que Roosevelt ha tenido que emplear seis plumas para complacer a los íntimos amigos. Cómo ha distribuido su empleo es cosa que aun no sabemos. Hay que suponer que habrá hecho un ensayo previo y un reparto riguroso de las letras de su nombre y de los rasgos de la rúbrica. Ya está, pues, en marcha la Ley de Préstamos y Arriendos, llamada también de ayuda a Inglaterra, o de ayuda a las democracias, o de plenos poderes. El Senado la aprobó por 60 votos contra 31, después de diecisiete días de discusiones apasionadas. Al regresar a la Cámara de Representantes, ésta la votó con 317 sufragios a favor y sólo 71 en contra. Y cinco minutos después de que Roosevelt firmara el histórico documento, se ponían en juego,



La costa de Inglaterra se ilumina durante la noche con las alarmas aéreas. La guerra, como estaba previsto, cobra nuevos bríos con la primavera.

en la práctica, sus cláusulas. Salía la primera expedición de material de guerra, según un telegrama de Washington. Parece que con este detalle se ha pretendido buscar la espectacularidad, dar la sensación de la eficacia que el apoyo va a tener. Pero el panorama de los Estados Unidos, donde cada día surgen nuevas huelgas, no permite abrigar excesivas esperanzas. La ayuda de Norteamérica será considerable, mas no decisiva. Alemania e Italia han expresado ya su opinión. "El Eje—dicen—está preparado para neutralizar la eficacia de la Ley que se ha puesto en manos de Roosevelt. Podrá con ella retrasarse la derrota de Inglaterra, pero no se podrá evitar." Y en

otros comentarios oficiales de Berlín, se señala que los máximos colaboradores del Presidente americano en la elaboración de ese proyecto son judíos, atentos sólo a sus intereses personales y de raza, y no a los de los Estados Unidos, que no se encuentran amenazados.

La Ley de ayuda está en marcha, y ya veremos lo que en la práctica da de sí. Por de pronto, el Presidente Roosevelt ha enviado a Londres un emisario especial, un representante personal, siguiendo la innovación diplomática netamente yanqui. El señor Harriman será el encargado de dirigir desde Londres la marcha de las relaciones anglo-norteamericanas en cuanto concierne a la Ley de ayuda. No sabemos qué es lo que le queda como misión al señor Embajador.

En Norteamérica están puestas ahora todas las ilusiones de Inglaterra. De allí lo esperan todo. Y hasta la Escuela de Oficiales de Estado Mayor se va a trasladar al Canadá, adonde irán, en adelante, los oficiales a cursar sus estudios. Por lo visto, en la Isla no existe la tranquilidad necesaria para una obra que exige tanto sosiego y atención como la formación de los que han de dirigir luego la campaña militar.

Ultima nota yanqui de la semana: olvidándose de la doctrina de Monroe, esa de "América para los americanos", que tantas veces han esgrimido frente a una supuesta intrusión de los europeos, el señor Roosevelt ha iniciado una política de penetración en Europa, no ya con la Ley de plenos poderes, sino dirigiéndose a los pequeños Estados, que le desconocen totalmente. Yugoslavia, amiga de Alemania, y que, según todos los indicios, está muy próxima a firmar su adhesión al Pacto tripartito, ha recibido una comunicación del Presidente americano ofreciéndole su protección para que rompa su relación con el Eje. Los yugoslavos no salían en los primeros momentos de su estupor ante proposición tan insólita. En primer lugar, Yugoslavia es una excelente amiga del Reich. Pero, además, ¿qué ayuda pueden prestarle los Estados Unidos? El Presidente Roosevelt pretendía, por lo visto, que fuera una segunda Grecia, cuyo catastrófico final puede calcularse. Quería que se sacrificase un país a la mayor gloria de la democracia, o sea del Imperio Británico y de los Estados Unidos, de la libra y el dólar, del oro que los búlgaros no tienen. La réplica ha sido terminante. No es que hayan dicho que no. Han dicho que no pueden ni ocuparse de tal demanda.

Los Estados Unidos han de recibir en Europa, todavía, muchas sorpresas mayores. Porque si "América es para los americanos", la Historia en-

seña que EUROPA ES EUROPA. Y en la totalidad mundial, Europa es algo así como en el cuerpo humano la cabeza. Resulta inútil que el estómago intente rebelarse contra su condición y ocupar el puesto de aquélla. Ni la cabeza puede renunciar a serlo, ni el estómago puede dejar de ser lo que es.

Ya está camino de Europa el Ministro de Negocios Extranjeros del Japón, Matsuoka, acompañado de un cortejo ilustre civil y militar. Por primera vez en la Historia, un Ministro del Imperio del Sol Naciente se acerca para tratar con los países blancos problemas que les son comunes en la organización del mundo. Coinciden todos los comentarios en señalar la importancia excepcional de este viaje. Cuando dentro de un mes, luego de entrevistarse con Hitler y Mussolini, Matsuoka llegue a Tokio, el frente diplomático totalitario señalará un arco inmenso que cubra media Tierra, con unidad de acción para afrontar al unísono todas las contingencias. Y Matsuoka viene precisamente a las veinticuatro horas de estampar Roosevelt su firma en la Ley que era la esperanza de los ingleses. A cada acción democrática corresponde, como se ve, una contundente y eficaz réplica totalitaria.

Y no es eso lo peor para los países que se llaman democráticos. Lo peor es que se les van enfrentando sus viejos aliados. Por ejemplo, Francia. Al fin, Vichy reacciona frente a los atropellos de que le hace víctima Inglaterra. En esta semana han sido apresados dos barcos más, dos barcos que transportaban víveres y medicamentos, muy necesarios en el territorio francés. Ya ha perdido Vichy la calma, y se dispone a la defensa. El Gobierno ha decidido el empleo de la Armada en la protección de los buques mercantes. Si los ingleses quieren arrebatar los víveres que sus antiguos amigos necesitan para un mínimo sustento, tendrán que librar batalla. Sólo entonces. Ahora es Vicepresidente de Francia un viejo marino, Darlan, Almirante lleno de energía y con un concepto muy exigente del honor nacional y un rasero muy exacto para medir la amistad y la enemistad.

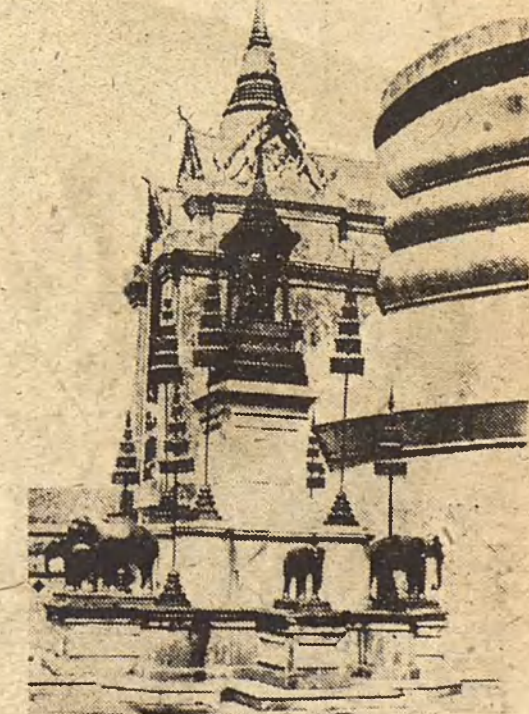
Este giro de las relaciones franco-inglesas promete dar mucho juego. Los yanquis lo han visto en seguida y han señalado el peligro, aconsejando a sus aliados británicos que cedan; pero lord Halifax, Embajador en Washington, que es de donde han de salir las expediciones, in-

siste en que el bloqueo continental de Europa no puede tener ni una sola excepción.

El Japón ha obtenido un gran triunfo. Ha conseguido que Thailandia e Indochina francesa firmen la paz. La discrepancia entre aquellos países era muy profunda, y sin embargo, con tacto y prudencia, Matsuoka ha logrado ir limando asperezas y llegar a un acuerdo tras largas deliberaciones, que han obligado a prorrogar tres veces el armisticio. Al fin, Vichy ha ordenado a su Gobernador de Indochina que acepte el plan Tokio, y Thailandia recibe algunos territorios que eran viejas reivindicaciones. El éxito es mayor si se tiene en cuenta el cúmulo de presiones que los beligerantes han recibido para que Japón fracasara. Sobre Indochina ha pretendido operar diplomáticamente De Gaulle; pero sus pretensiones y ofertas se han estrellado ante unas autoridades leales a su patria. Y en Thailandia, Inglaterra y los Estados Unidos en común.

Con esa paz, que ha tenido un codicilo según el cual los beligerantes no firmarán acuerdo con terceras potencias que estén contra el Japón, este país se desembara de futuros peligros y afirma más su posición de cabeza directora de Asia.

No hemos de terminar sin dejar consignado que la guerra arrece en su aspecto militar a compás del diplomático. Se ha reanudado la ofensiva en gran escala contra Inglaterra. Londres y las principales ciudades fabriles y puertos reciben a diario el más terrible castigo de los "Stukas". La lucha en el mar se intensifica. En un comunicado oficial, el Almirantazgo comunica que durante la pasada semana perdió 148.038 toneladas de buques mercantes. Y los alemanes dicen, por boca de sus más genuinos representantes, que estamos próximos a la gran ofensiva, a los acontecimientos bélicos sin precedentes en la Historia, que pondrán fin al fuego bajo el cielo de Europa.



He aquí una vista de Thailandia, el misterioso país oriental, que ha firmado la paz con Indochina gracias al tacto diplomático del Japón.

Orientaciones de la ELEGANCIA

En el umbral de la primavera

UN TRUCO TEATRAL

El almanaque nos invita y nos avisa: hay que preparar nuestras indumentarias de entretiempo. Aunque en este año parecía que la primavera había olvidado hacernos su ritual visita, todos sabemos que, en definitiva, la visita llega, y que el hacerse esperar es un truco teatral para aparecer brusca y repentinamente, con su risueña alegría.

COMO SERAN LOS ABRIGOS

Los abrigos siguen siendo, en su mayoría, sueltos y holgados y sencillos. Concentran su elegancia de un buen corte más que en los adornos. Encontramos una gran novedad en las mangas: desaparece en ellas la armadura de los hombros y, en muchos modelos, la costura de la sisa.

Se emplea mucho también en los abrigos el corte japonés y las mangas de murciélago, estrechando ligeramente en la muñeca o dejando las bocas anchas.

COLORES

Un tema interesante es el del colorido. Dominan los tonos muy claros, azul, rosa, amarillo, gris, verde. Todos se estilan por igual, pero de modo tan suave, que más que tales colores, podríamos decir que son blancogrisáceo, hueso, sonrosado...

En los abrigos de "sport" y viaje siguen dominando las telas de mezclilla, con preferencia en grises; los escoceses de cuadro muy grande, sólo en dos tonos, y un gracioso dibujo de rombos muy alargados, a base de dos colores, con preferencia uno oscuro o neutro y el otro blanco o pastel.

BOLSILLOS

Los bolsillos, tanto en trajes como en abrigos, han disminuido en número y han ganado en tamaño. Y los bolsillos de parche o de hojal bien planchados han triunfado definitivamente sobre los fruncidos y sueltos que dominaron en la primavera pasada.

NUEVOS MODELOS

A modo de tránsito, para soslayar la impresión de soledad, la sensación "de que se nos ha olvidado algo" que dan las primeras salidas a cuerpo, presentan las colecciones muchos trajes-abrigos abotonados de arriba abajo, severos y lisos, en negro o en color oscuro, animados con notas blancas o de tonos vivos en los detalles, pañuelo o cuello, guantes, cinturón, etc. De mucha novedad y de una gran elegancia es un modelo de crespón de lana negro, todo él plisado, incluso las mangas. Tiene un gran canesú cuadrado, unido por un ligero bordado en hilillo de oro, que se repite en la tirilla que ciñe la manga al puño y en el cinturón y en los pequeños botones que abrochan el traje desde el cuello al borde de la falda.

Con la misma misión que los vestidos-abrigos, para acompañarnos en el primer encuentro con la primavera, se disfruta de traje de dos prendas, sin más colaboración que un poco de ingenio y medio metro de tela, cualquier vestido que, abierto por delante hasta la cintura, admite esta metamorfosis, uniendo al cinturón un volante que cae sobre las caderas. Da la completa ilusión de una chaqueta. Resulta muy gracioso este detalle de originalidad, que nos permite poder desabrigarnos—visualmente, claro está—con sólo cambiar de cinturón.

PILAR



Un abrigo de primavera con mangas murciélago. Los bordados son de motivos búlgaros.

Vuelven a estar de moda los bolsillos bordados; pero en esta ocasión el arte de las bordadoras se inspira en los cuadros de los grandes artistas del pincel. Este curioso modelo ha sido bordado en seda. Idea del trabajo es que tiene 350.000 puntos, o sea, 225 por centímetro cuadrado. (Modelo Viena.)



Estás de moda

Cuellos, puños y pecheras de pequeños volantes de tul encaonado.

Como adorno del peinado, flores o frutas.

Bolsillo y guantes de ante blanco, salpicados de ramitos de flores de metal plateado.

Idolillos de gracioso aire primitivo, deliciosamente tallados en coral, ámbar, malaquita, alabastro rosado, en los agujones de sombreros.

Como consecuencia de los cuerpos holgados o abultados, menos vuelo en las faldas.

Mitones de encaje o malla.

Adornos de piel sobre trajes de gasa.



Abrigo blanco con tres botones y mangas muy originales.

Del mismo color que el traje, la costura y la espiga de las medias.

Trabajos a base de jaretas, en trajes de lana.

Sobre el bolsillo o la cartera, una flor prendida.

Los tailes en su sitio, pero buscando el apoyo natural de las caderas.

Mangas ceñidas de la muñeca al codo y aforoladas en tres bullones en el antebrazo.

EL ARBOL GENEALOGICO DE ROOSEVELT

Hace pocos días, la Prensa española divulgó la noticia de que el Presidente Roosevelt descendía de una familia judía. Debido a la magnífica pluma del ilustre periodista italiano Virginio Gayda, fué publicado en el periódico de su dirección —"Il Giornale d'Italia"—un artículo titulado "Belicismo americano-judio al asalto". A los dos días, el periodista italiano recibió una carta de su



El Presidente Roosevelt.

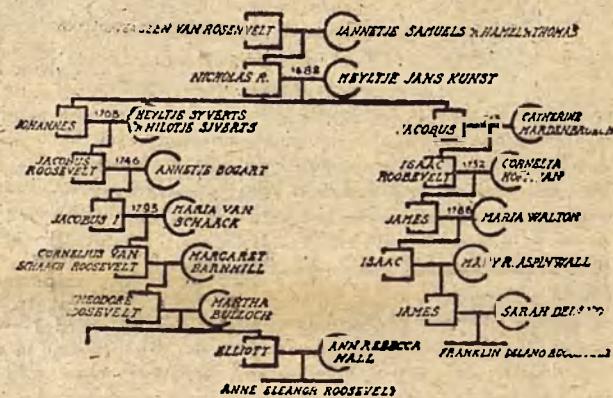
compatriota Juan Preziosi, concebida en estos términos:

"En tu artículo de anteayer, 'Belicismo americano-judio al asalto', decías que 'no faltaban las directas influencias en la misma Casa Blanca'. Permíteme completar tu afirmación con un dato interesante relacionado con el Presidente y la Presidenta de los Estados Unidos, señores Roosevelt: ambos son de origen hebreo.

En mi polémica sostenida en febrero de 1937 con la Prensa americana, hice las siguientes afirmaciones, que no pudieron ser desmentidas:

Primera. Fué el mismo Roosevelt quien proclamó su origen judío. En efecto, en el nada sospechoso "The New-York Times" del 14 de marzo de 1935 se reproducía un discurso de Roosevelt en el que afirma: "Mis antepasados eran hebreos. Todo lo que yo conozco acerca de mis antepasados es que descendiendo de Claes Martenszen van Rosenvelt".

Segunda. En el periódico de Wichita "The Re-vealer", del 15 de octubre de 1937, confirmando la afirmación del Gobernador del Estado de Michigan—que había declarado que la familia Roosevelt había llegado a América en 1620, inmediatamente después de la expulsión de los judíos de España—, fué publicado el documento anagrafico legalizado, del cual resulta que en 1682 tuvo lugar en América un matrimonio entre Nicolás Roosevelt y Heyltje Jans Kunst. Nicolás era hijo de aquel Claes Martenszen van Rosenvelt a que aludía el Presidente en su discurso de Nueva York, y de Jannetje Samuels. De esta pareja descende



la mujer del actual Presidente Roosevelt. Otro hijo de Nicolás Rosenvelt, llamado Jacob, esposó con Catherine Mardenbroech. De esta unión descende el Presidente. Fué Isaac Rosenvelt, hijo de Jacob, quien abandonó el viejo apellido por el más americano de Roosevelt.

Tercera. En "La Vita Italiana" he publicado, en noviembre de 1938, la genealogía de Roosevelt tal y como fué establecida, de una manera inconfundible, por el máximo Instituto cultural americano, el Carnegie Institut, de Washington, de la cual se deduce la descendencia judía de Roosevelt.

Además, los sentimientos de Roosevelt por el judaísmo no se han ocultado en ningún momento. Por ejemplo, el "New-York Herald Tribune" del 8 de junio de 1937 declaraba que el mayor defensor de Roosevelt, el marxista Florelia Laguardia, Alcalde de Nueva York, hablando como representante del Presidente delante de mil quinientos miembros de la máxima Asociación judío-masónica de Nueva York, la Independent Order Brith Abraham, precisó que "el estudio para la aplicación de la ley N. A. R. de Roosevelt contiene numerosos cánones de la ley hebrea, con la cual concuerda perfectamente, y, por lo tanto, la ley hebrea ha quedado solemnemente encuadrada dentro de las leyes americanas".

En 1937, el día de la fiesta más típica del judaísmo, la fiesta de Purim, para solemnizar el cinco mil seiscientos noventa y ocho aniversario hebreo, Roosevelt dirigía al periódico judío "Joint", escrito en "yiddisch", un mensaje en el que evocaba la historia de Aman en tiempos de Mardoqueo, afirmando que "la caída de Aman fué una de las etapas de la liberación de la Humanidad". Ningún gran rabino podía tener un pensamiento más profundamente judío que éste.

Y como todo el mundo judío internacional, el Presidente Roosevelt ha sido siempre antifascista. En el "New-York Herald" del 14 de noviembre de 1937, todos pueden leer las siguientes palabras, dichas por Roosevelt al jefe de la misión de las minorías de la Cámara francesa, Charles Baron: "El fascismo es el veneno del mundo".

Nosotros nos limitamos a copiar las palabras del doctor Juan Preziosi, que son, por cierto, bien elocuentes. Al mismo tiempo, adjuntamos el árbol genealógico a que hace mención.



Mrs. Franklin D. Roosevelt.



Desde Carlos III hasta nuestros días Pasando por los tres años en que hubo que esconderlas

Aquí está, por un milagro de previsión y de habilidad, esta sala, maravillosa, de las porcelanas del Buen Retiro. Aquí está, bajo la fina luz que transparentan las cortinas color marfil, el bello tesoro de reflejos, de matices y transparencias de esta manufactura madrileña, obra de un gran rey, y que acaso pronto va a tener una continuidad gozosa, según lo ha expresado un deseo del Caudillo.

Las porcelanas del Buen Retiro, exponente prodigioso de un arte que hubiera llegado a libertarse totalmente de toda influencia extranjera y que renacerá enteramente español en su espléndida solera por voluntad del Conductor de España, son una de las muestras más entrañables que el rey Carlos III nos dejó de su amor por España, por su engrandecimiento y por la expansión de su arte. Sevres y Sajonia se hallaban en su esplendor de producción. Carlos III había fundado en Capo di Monte, durante los años en que ocupó el trono de Nápoles, una excelente fábrica de cerámica, inspirada en modelos y procedimientos de las dos antes citadas. Cuando, por muerte de Fernando VI, fué llamado al trono español, el soberano trasladó la fábrica a la Corte y la instaló entre las frondas del real sitio del Buen Retiro.

Grande era la afición que el rey y su esposa, D.^a María Amelia de Walbourogo, pusieron en esta fábrica de porcelanas por ellos fundada. Muchas veces se mezclaron entre los artistas y modelaron algunas figuritas, cuyos méritos se desconocen, pero que fueron cocidas en los hornos junto con las de otros artífices, y que, seguramente, después llegarían a figurar, como recuerdo, entre las colecciones de Palacio. Dicese que el rey, que tenía un carácter benévolo y familiar, torcía el gesto y a veces hasta perdía los estribos cuando su nuera, la inquieta María Luisa, vertía en las tazas el soconusco demasiado caliente y hacía así estragos en la real vajilla. Síntoma era esto, aparte de la imprevisión y ligereza de la princesa—que tantas muestras de ambas cosas dió durante el curso de

fusible, de Galapagar y Colmenar Viejo.

Inspirada en los espléndidos modelos que servían las fábricas extranjeras, la porcelana del Retiro siguió primero la moda de las "chinerías" o rocalla, que trajeron de Oriente los investigadores y sabios franceses; siguió por el estilo Pompeyano, que ponían en boga los descubrimientos de Herculano y Pompeya, y adoptó, finalmente, el estilo Imperio, impuesto por las conquistas napoleónicas. Pero verdaderamente española no lo fué nunca, aunque una exaltación del espíritu patriótico crease a veces algunos ejemplares típicamente nacionales.

Cerrado está todavía al público este bello Museo Municipal, donde se conserva la colección más completa y rica de porcelanas del Retiro; pero la sala en que ellas se encierran, vivas de color y actitud, dentro de sus transparentes vitrinas, permanece impecable en un marco decorativo de suaves tonalidades que copian los propios matices de las porcelanas.

La colección del Museo Municipal perteneció a D. Francisco de Laiglesia, que había logrado reunir un número de ejemplares que por su belleza y su importancia es una de las cuatro más importantes del mundo, siendo las otras tres la colección de Gayangos, la del conde de Valencia de Don Juan y la del conde de las Almenas. Consta la colección a que nos referimos de 382 piezas, y fué adquirida por el Museo, el año 1930, en 496.400 pesetas, siendo alcalde de Madrid el marqués de Hoyos.

Encuétrase en ella un verdadero muestrario, completísimo, de todo cuanto produjo la fábrica del Buen Retiro, y contiene piezas tan soberbias como el "Descendimiento", la pila de agua bendita inspirada en un "Noli me tangere", del Carracci, del Museo de San Petersburgo, y los bizcochos del notable escultor Agreda, director de la fábrica en los trágicos momentos de la ocupación de Madrid por las tropas de Murat, durante la guerra de la Independencia.

No tiene solamente el Museo esta colección de Laiglesia, sino que ésta se halla aumentada y enriquecida por otros ejemplares encontrados en tiendas de anticuarios, en colecciones particulares e incluso en tenderetes del Rastro, cuando en ellos era posible todavía encontrarse la Iglesia de San Francisco el Grande, trasladadas allí para librarlas de escapado al ojo avizor de rebucadores y chamarrillos. A veces, entre el hallazgo de una taza y su plato correspondiente ha transcurrido un plazo de dos o tres años, y de este modo

se han reunido servicios de té o de mesa completos, a fuerza de paciencia y de perseverancia y a través de anécdotas curiosas y divertidas.

El estallido de la guerra en julio de 1936 puso en gravísimo riesgo esta colección. Hallábase ausente de Madrid el director del Museo, el glorioso poeta D. Manuel Machado. Los señores Rincón y Casero presintieron desde los primeros momentos la necesidad de clausurar el Museo y salvaguardar en lo posible su contenido de tropelías y rapiñas. Así lo hicieron, con riesgo evidente de sus vidas, escamoteando los tesoros que el Museo encerraba a las requisas de milicianos y patrullas. En las horas menos aptas para despertar sospechas, con el mayor sigilo, una por una de las piezas soberbias fueron desmontándose cuidadosamente, encerrándose en paquetes de paja fina, empaquetándose y precintándose, de manera que el número del precinto



coincidiese con el de un libro registro llevado en secreto y donde constaban todas las características de la obra empaquetada.

Realizado este primer trabajo, para ocultar los paquetes se utilizaron unas hondas hornacinas existentes en los sótanos, y en las que se dispusieron unos vasares camuflándolos después con trastos viejos y montones de carbón.

Otras maravillas contenía el Museo que era necesario salvar también, y no sólo de su fondo, sino del que se le confiaba del Ayuntamiento —los Goyas, entre los que figuraba la "Alegoría de Madrid"—y de los palacios de Liria y del conde de Romanones. Solamente las alfombras de la Iglesia de San Francisco el Grande, trasladadas allí para librarlas de la destrucción y el saqueo, formaban un montón de más de cuatro metros de alto. Y la soberbia Custodia, tan conocida y amada por todos los madrileños, salvó, en un doble muro levantado en los sótanos del Museo, sus 140 marcos de plata de 10 pesos

LA EXPOSICION DEL QUINIENTOS TOSCANO Y SUS ENSEÑANZAS

por ANTONIO FANTUCCI

En Florencia, en el Palacio Strozzi, se inauguró la Exposición de los cincocentistas. Después de las recientes de Tiziano, Tintoretto, Veronés, verdaderas apoteosis de estos grandes maestros, pero sólo apoteosis, puesto que su fisonomía es bien conocida de los que se interesan por el Arte, ha habido la Exposición de Ferrara y, por último, la "giottesca".

Mientras las Exposiciones de los venecianos han añadido bien poco a las imágenes tradicionales, la "giottesca", si no nos proporcionó verdaderos y propios descubrimientos, nos dió, empero, el modo de precisar algunos juicios, y constituyó, para el público menos culto, una revelación. Fué interesante, sobre todo para los que están habituados a resumir todo un siglo de pintura en unos cuantos nombres y unos cuantos cuadros, la reunión de las obras de los predecesores y de los continuadores inmediatos a él. A los especialistas no les faltó la oportunidad de hacer constataciones directas. Basta recordar el caso de la "Madonna Rucellai", sobre la cual había vacilado la crítica entre Duccio y Cimabue, y se ha acabado por atribuirle, con razón, al pintor sienés.

¿Son útiles las Exposiciones? Más que útiles, y las creo necesarias. El fruto de las Exposiciones no se limita a los artículos y a los estudios monográficos, sino que nos servirán a menudo para esclarecer las personalidades menores y para una comprobación de los verdaderos hallazgos.

Baste recordar lo que aconteció en la Exposición de París de 1935.

La crítica, pero especialmente los que hacen del Arte su vida, los pintores, tuvieron un momento de entusiasmo y de sorpresa, principalmente delante de los manieristas: era un mundo nuevo que se revelaba, que se abría ante ellos.

¿Y no era el Rosso el que había transportado el manierismo toscano a Francia? De él y de otros italianos sacaron partido François Clouet y Corneille de Lyon.

Algun crítico, y no descaminado, sacó a relucir afinidades más recientes: la pintura moderna que comienza con Picasso y va hasta Dufy. ¿Y no habían sido, además, los manieristas los primeros en intentar liberarse del convencionalismo tradicional? Ciertamente, y lógicamente, sólo en aquello en que era pasivo y cosa muerta.

Los retratos del Pontormo, pero sobre todo la "Visitación" y el "Descendimiento", de un atrevimiento, de una violencia lírica que hacen pensar en una anticipación del Greco, nos revelan una gran osadía de intención. Por amor de la expresión, muestra la mano, voluntariamente, las propias inseguridades y los impulsos de una decidida rebeldía. Una fiebre estudiada contorsiona los cuerpos, descomponen los paños y la luz es estilizada geoméricamente en planos.

Los vínculos imitativos con los predecesores han sido rotos, no sólo por un desprecio formal, sino por la novedad de color y de composición. Nada del juego esquemático del clasicismo, sino una pintura clara: el comienzo, por tanto, de una nueva pintura que, después conmovió y hasta impresionará más tarde a Renoir.

El Pontormo se revela, por tanto, como predecesor y moderno, cuando una cierta crítica, que continúa tomando por oro de ley todo lo que dice el bueno de Vasari, óptimo escritor, pero con frecuencia injusto, apasionado, imperfecto crítico, especialmente con sus contemporáneos, no comprende que en él, como en el Rosso y en otros, hay algo más profundo, además de "el dulce colorido y la gracia".

Al lado del Rosso y del Pontormo, toda una escuadra de pintores no siempre justamente valorados: Bronzino, Franciabigio, Bachiacca. El mayor interés de esta Exposición está en la posibilidad de poder ver reunidas varias escuelas de un mismo siglo: maestros y discípulos, precursores y continuadores, innovadores audaces e imitadores.

Más que una época, es un siglo, porque en el primer quinientos hay todavía mucho del cuatrocientos, y, al final, el secentismo ha hecho ya

su aparición y en algunos está en pleno florecimiento.

A la entrada de la Exposición, los organizadores han colocado la "Piedad" de Miguel Angel, que estaba en Palestrina y ha sido regalada por el Duce a Florencia. Y con gran acierto. Es el primer saludo a los visitantes, y, además, el primer contacto que tenemos con el quinientos y con la ciudad de los Médicis, porque Miguel Angel domina todo el siglo y Miguel Angel es Florencia.

Aquí nos damos claramente cuenta de que los pintores de fin del si-



glo: Vasari, Zuccari, Allori, Bugiardini, Sogliani y otros, no tienen ningún derecho a figurar entre los grandes maestros, y sólo debemos considerar su obra en función decorativa.

Después de Rafael y de Miguel Angel, de los cincocentistas se salvan sólo un Bronzino, un Salviati y un Bachiacca, con su pintura de retratos.

Algunos críticos, y no siempre equivocadamente, hablando del fin del siglo, pronuncian la palabra "decadencia". Yo espero que se refirán a la pintura nada más, porque, hoy más que nunca, en esta Exposición comprendemos que el verismo de algunos escultores—como Juan de Bolonia—y el manierismo de otros no tienen absolutamente nada que ver con la pintura de un Zuccari o de un Empoli.

Benvenuto Cellini está representado por dos obras maestras recientemente descubiertas; hasta ahora permanecieron anónimas e ignoradas en los jardines del Boboli. El mérito del descubrimiento es del profesor Kriegbaum.

Hasta ahora también, el único mármol modelado por Cellini que se conocía era el Cristo de El Escorial.

La estatua de Narciso es de una gallardía y de una elegancia incomparables. El joven se mira reflejado en el agua, en una postura que pone en evidencia las formas viriles, modeladas con la delicadeza propia del gran maestro.

El cuerpo es "celliniano" en aquel su tratamiento rítmico de la forma, en contraste con la cabeza, de inspiración clásica. Alrededor de Cellini, todos los demás: Juan de Bolonia, Leoni, Ammannati, Bandinelli. En ellos comprendemos que no les ha bastado la inspiración, sino que conocían con fuerza y con seguridad su oficio. La materia es obediente a su pericia y a su voluntad.

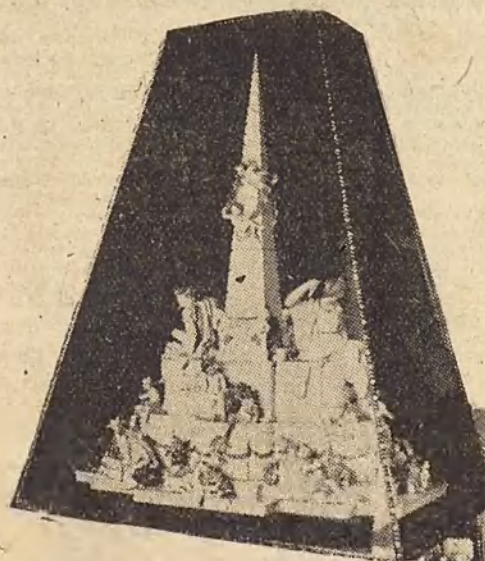
¿Qué ejemplo para algunos escultores contemporáneos? Pero, por encima de todo, descubrimos que hay una única voluntad que domina a todo el Renacimiento toscano: voluntad de expresión enérgica, elegante, indestructible, que encuentra en Miguel Angel su momento más grande; voluntad por la cual vive Florencia, pues sin ella no hubiera nunca llegado a ser la madre de las Artes.

y sus 42 onzas de oro de 24 pesos, tesoro bastante para tentar codicias menos despiertas que las que por aquellos días andaban desencadenadas. Por el mismo procedimiento se conservaron tres magníficos palios y cinco tapices del siglo XVII, de la Sacramental de San Isidro; un paño tumular de 1774, plata repujada por el famoso madrileño Ribera, de 1802, y el magnífico paño grande, con su almohadón bordado en sedas, del siglo XVIII, tasado hace un siglo en 30.000 pesetas, y que pertenecía, como lo anterior, a la Sacramental de Santa María.

Gracias al esfuerzo y al riesgo puesto en esta empresa por el personal del Museo no han corrido las porcelanas que ahora admiramos en sus vitrinas, en el fondo de las salas silenciosas y bien lustradas, la senda que parecía trazarles un destino trágico, ya que la primera fábrica del Retiro hubo de ser sacrificada, con

cuanto en ella encerraba, en el incendio provocado por orden del general inglés Hill, por supuestas necesidades estratégicas de la guerra de la Independencia, y la segunda, levantada en la Moncloa, y en la que se intentó el renacimiento de la cerámica española, fué destruída también por el fuego en 1825, arruinando, al parecer para siempre, la bella iniciativa del gran rey Carlos III. Iniciativa que ahora tendrá esplendor y eficacia en el proyecto de una nueva manufactura de porcelanas que ha de elevar de nuevo el prestigio artístico de España a mayor altura aún que la que alcanzó cuando las grandes galeras de Capo di Monte trajeron al Angel Caído la primera pasta de porcelana en que iban a hacer surgir pastoras y amorcillos las manos de dos obreros augustos: Carlos de Borbón y María Amalia de Walbourogo, reyes de España.

M. BARBERI-ARCHIDONA



su larga vida—, de la fragilidad de las pastas empleadas para la fabricación de la porcelana. Muchos quebraderos de cabeza causaron en el buen rey ambas fragilidades. Y no llegó a conocer el hallazgo de una pasta que pudiera competir dignamente con las empleadas en París o en Sajonia, pues hasta la época de Sureda, ya en las postrimerías del siglo XVIII, y cuando la real fábrica tenía, por avalares del destino, sus días contados, no se encontró la mezcla madrileñísima de "espuma de mar", de Vallecas, y de feldespato



188 libros publicados

En ESPAÑA y en FEBRERO

Entre ellos, 20 NOVELAS y 25 obras PEDAGOGICAS

El balance de las obras publicadas en España durante el pasado mes de febrero nos da un total de ciento ochenta y ocho libros. A la cabeza de ellos figura la Pedagogía, con veinticinco obras; después, la novela y la ciencia jurídica, con veinte volúmenes cada una; la Medicina, con dieciséis; trece biografías, doce libros de versos, trece obras de Religión, doce de ensayos, trece cuentos, diez de varios, ocho de Ciencias químicas, nueve de Historia, siete de Política, seis de Teatro, tres de índole social y una de Ciencias naturales. Balance satisfactorio que, distribuido convenientemente, nos da el siguiente índice, que, como todos los meses, se complace en publicar este semanario, para orientación y servicio de sus lectores:

POESIA

Poesías. Angelo Poliziano (Yunque). — I. de Valdivielso: Poesías (Yunque). — Cuaderno de Poesías. Núm. 1 (Edit. Patria). — S. Souviron: Cuando llegaste tú (Ed. Meridiano). Villalobos: Poesías (Flor y Goz). Jorge Manrique: Poesías (Flor y Goz). — Herrera: Poesías (Flor y Goz). — Fray Luis de León: Poesías (Flor y Goz). — F. Pérez Herreño: Retablo Leonés. Romances (León). — E. de Manzanos: XV Arpeggios de una lira. — A. Gregorio Delgado: Rosario lírico (Badajoz). — F. Labrador: Versos (Madrid).

NOVELA

T. Hardy: La bien amada (Austral). — Tres mosqueteros del siglo XX: "La explosión del submarino" y "Agallas humanas" (Ed. España). — E. Soler: Pitiusin (Ed. Españolas). — A. de Viquis: Laura o el sello rojo (Colibri). — G. Miró: Años y leguas (Biblioteca Nueva). — Phillips Oppenheim: La que puede ser zarina (Edit. Cervantes). — Pierre Loti: Figuras y cosas que pasaron, Galilea, Divagaciones y La India (Edit. Cervantes). — W. Fernández Flórez: El secreto de Barba Azul y Las siete columnas (Lib. General, Zaragoza). — Guillén Salaya: Luna y Lucero (A. Aguado, Madrid). — Miguel Villalonga: Miss Giacomini (La Rosa de Piedra). — Maurois: Chinas (Saeta Blanca). — S. Aguilera Catena: Tarea (Juventud). — E. Falco Valdes: Los Majos de Cádiz (Austral). — M. de Unamuno: Seis novelas ejemplares y un prólogo (Austral). — K. Hamsum: Pam (Biblioteca Nueva).

CUENTOS

Andersen: Cuentos (Calleja). — Las mil y una noches (Calleja). — Andersen: Más cuentos (Calleja). — Pinocho y Chupete. Varios números (Calleja). — Gazapito y Gazapete (Calleja). — Los terribles gigantes barbudos (Calleja). — La Princesa Sirenita (Calleja). — El castillo de Alto Roble (Calleja). — Los tres piratas (Calleja). — F. Fernández de Córdoba: Cuentos del Tío Fernando (Calleja). — Joyas para niños. Series 1.ª y 2.ª. — Juguetes instructivos. Anónimo: El terrible Olli y otros cuentos (Ed. Ibérica).

BIOGRAFIAS

Adolfo Guard: Relato de su vida (Elbaio). — T. E. Lawrence: Rebelión en el desierto (Juventud). — J. Ríos Sarmiento: Juan Luis Vives (Juventud). — Chesterton: Santo Tomás de Aquino (Austral). — T. Escorial: Vida y doctrina de Cornelio Codreanu (Patria). — M. Halcón: Recuerdos de Fernando Villalón (Rivadeneyra). — V. Arizpe: Andanzas de Hernán Cortés (Biblioteca Nueva). — P. Paoli: Un taumaturgo franciscano del siglo XVI. San Salvador de Horta (Tip. Católica Casals). — Y. Heiser: La odisea de un médico (J. Gil, Barcelona). — G. Lenotre: Mujeres. Amores desvanecidos (Juventud). — Adro Xaxier: El Duque de Gandia (Calpe). — J. A. de Vera y Zúñiga: Carlos I (Ed. Cumbre). — F. Hackett: Francisco I (Juventud).

ENSAYOS

E. Leseur: Cartas sobre el sufrimiento (Barcelona). — B. Gracian: Tratados políticos (Miracle). — Fray Luis de León: La perfecta casada (Austral). — San Agustín: Meditarráneo (Aguilar). — J. Azpiroz: Moral profesional económica (Razón y Fe). — Jovellanos: Obras escogidas. Tomo I (Calpe). — "Clásicos Castellanos".

J. de Valdés: Diálogo de la Lengua (Calpe). — "Clásicos Castellanos". — M. Asín Palacios: Huellas del Islam (Calpe). — Fray Juan de los Angeles: Antología (Breviarios Ed. Nacional). — Aparisi y Guijarro: Antología (Breviarios Ed. Nacional). — Bernal Díaz del Castillo: Antología (Breviarios Ed. Nacional). — Platón: Diálogos. Tomo I (Bergua).

TEATRO

G. Torrente Ballester: El casamiento engañoso (Ed. Nacional). — Ed. Goethe: Fausto (Cisne). — Shakespeare: Hamlet (Austral). — J. Ruiz de Alarcón: La verdad sospechosa (Atlántica, Barcelona). — A. Quintero: Gracia y Justicia (Talia). — C. Goldoni: Il burbero benéfico (Ed. Ibero Itálica).

HISTORIA

Manuel Mozas: Bailen (García Enciso). — C. Pellegrero: Geografía e Historia. Segundo curso (Madrid). — J. M. Igual y Luis de Sosa: Historia de España (Madrid). — C. de Artega: La Casa del Infante. Tomo I (Madrid). — M. Casanova: Se proroga el estado de alarma (Tolosa). — "Tebib Arrumi": Casa de Camo. Ciudad Universitaria y Del Tajo al Manzanares (Bib. Infantil). — Emilio Tarduch: Significación histórica de la Crisada española (Ed. Españolas). — R. Sierra Bustamante: Euzkadi. De Sabino Arana a J. A. Aguirre (Ed. Nacional).

RELIGION

Novena a la Virgen del Carmen (Amo). — L. Chlavarino: Confesiones bien (Sdad. San Pablo). — E. de la Costa: Videte Vocationne vostram (Sdad. San Pablo). — Ordo divini Offici recitandi (Barcelona, Sdad. San Pablo). — G. Schmidt: Amor. Matrimonio. Familia (Subirana). — R. Bettazzi: Bodas cristianas (Barcelona, 1941. Subirana). — G. Fernández Ogueta: Vocaciones sacerdotales (Vitoria). — M. de Berlaymont: Camino del matrimonio y la maternidad (Razón y Fe). — M. de Noguera: Con la Razón y la Fe (Ed. Católica Casals). — G. Fischer: El testamento de Jesucristo (El Siglo de las Misiones, Bilbao). — Kempis: Imitación de Cristo (Subirana). — P. Pinard de la Boulaye: Jesús Mesías y Jesús y la Historia (Razón y Fe).

PEDAGOGIA

Selecta de Latinitatis autoribus. Tomo I (Barcelona). — M. Marinelo: Lo que nos rodea (Barcelona). — Calleja: Diccionario Francés-Español y Diccionario Inglés-Español. — A. Aguado: Viajando por España. — F. Torres: Alrededor de la Escuela (Hernando). — J. M. Igual: Geografía General. Primer año (La Rosa). — F. Gómez: Dos pesetas de Taquígrafa (Pamplona). — J. Luis Vives: Diálogo escolar (Maucci). — E. Millán: El razonamiento lógico. Tomo I (Santander). — Magisterio Español: Primeras lecturas. Mi Cartilla y Símbolos de España. Libro escolar de lectura (Madrid). — R. Martín Medrano: Geografía Postal de España y Universal y Vías postales. — D. del Río: Apéndice a la Geografía Postal de España y Universal (Reus). — F. Torres: Enciclopedia activa (Hernando). — Dalmat: Enciclopedia Dalmat y Las civilizaciones (Gerona). — María Cristina Santa María: Historia de la Pedagogía y de la Educación (Madrid). — Dalmat: El Camarada. Primera parte (Dalmat). — A. Aguado: Cuadernos de trabajo personal del niño. Serie 1.ª Ocho números. — A. Mora: Geografía comercial de España (A. Aguado). — Aguado: Contestaciones a la segunda serie de cuadernos escolares de trabajo personal del niño.

POLITICA

L. de Galinsoga: Del Bidasoa al Danubio (España). — Die Einkreiser engkreiselt. El bloqueador bloqueado (Blass). — C. Schmitt: Estudios políticos (Cultura Española). — J. Vidal Lombán: Una trayectoria. La verdad de España (Edit. Compostela). — Emiliano Aguado: Del siglo XVIII a nuestros días (Escorial). — J. Antonio Primo de Rivera: Escritos. Política española. Tomo IV. — G. Tato Cuming: El Imperio del Manchukuo (Ed. Nacional, Alonso).

JURIDICOS

Almanaque Judicial (Góngora).

Ley de Enjuiciamiento Criminal (Góngora). — Cathreine: Filosofía del Derecho (Reus). — J. Cortés Grau: Filosofía del Derecho (Escorial). — Reglamento general de Seguridad e Higiene en el Trabajo (Ed. Lepanto). — Academia de Jurisprudencia: Libro homenaje a D. Felipe Clemente de Diego (Madrid). — Ordenación Ferroviaria y Transportes por Carretera. Accidentes del Trabajo en la Industria y Accidentes del Trabajo en la Agricultura (García Enciso). — R. Villanova: Derecho Administrativo. Segunda entrega. — Varios: Contestaciones Escala técnica administrativa del Ministerio de la Gobernación, dos tomos, y Contestaciones sobre servicios de la Administración Central y Provincial de Abastecimientos (Reus). — J. Núñez de Prado: El Código del Trabajo en la actualidad (García Enciso). — Torres de Cruells: Arrendamientos rústicos (Bosch). — Ed. Hesperia: Síntesis de la Historia e Instituciones de Derecho Romano. — Universidad de Madrid: Programa de Derecho Procesal (Prieto). — J. Dena: Derecho Internacional Público (Bosch). — M. Armero: Principios generales de Derecho Inmobiliario y Legislación Hipotecaria (Universidad). — D. del Río: Apéndice a la Legislación interior e internacional de técnicos de Correos (Reus). — L. Montojo: La legítima de los hijos y descendientes (Córón).

CIENCIAS NATURALES
Ed. Step: Maravillas de la vida de los insectos (Calpe).

SOCIALES
B. Cerdá: Administración y Contabilidad de las Utilidades Cooperativas (Bosch). — J. M. Vilá: Manual de Trabajo (Bosch). — R. Caussin: Los principios de la distribución (Bosch).

MEDICINA
A. Santos Ruiz: Vitaminas (S. A. E. T. A.). — A. Igea: Discurso en la Sesión Pública del Curso en la Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid (Cuesta). — J. Calicó: La identificación personal (Bosch). — G. de Gregorio: Tratamiento de la sí-

TRIUNFARA

Estudiando desde su casa, sin abandonar sus ocupaciones, uno de nuestros cursos técnicos de ELECTRICIDAD, CULTURA GENERAL, QUIMICA, MATEMATICAS, CONSTRUCCION, AGRICULTURA, TOPOGRAFIA, AUTOMOVILISMO Y CONTABILIDAD

Solicite folleto gratis a Instituto Popular Politécnico Apartado 105, o Santa Ana, 21 SEVILLA

Don _____
Localidad _____ Prov. _____
Calle _____ N.º _____

lis (Salvat). — G. Zamanillo: Sífilis del aparato digestivo (Salvat). — Threk: Técnica quirúrgica moderna (Salvat). — Cajal y Tello: Elementos de Histología normal y de técnica micrográfica. Segundo fascículo (Madrid). — José Abelló: Hemoptisis (Ed. Científico-Médica, Madrid). — J. Gutiérrez del Olmo: Fotorradioscopia. Diego Ferrer: Esquemas de Histología (Bosch). — F. Más: La hematología aplicada a la clínica (Morata). — Alvarez Sáinz: Terapéutica de enfermedades sexuales (Barcelona). — G. Marañón: Estudios de Endocrinología (Calpe). — A. y J. del Cañizo: Terapéutica clínica de las afecciones circulatorias (Edit. Científico-Médica). — Giménez Díaz: Lecciones sobre las enfermedades de la nutrición. Tomo III (Edit. Científico-Médica). — A. Vila López: Curso de Análisis clínicos (Valencia).

CIENCIAS QUIMICAS
J. Morillo Farfán: Curso de Electrotecnia. Tomo II (Dossat). — S. Ramos: Tablas de logaritmos (Hernando). — Pedro Peñas: Cartilla de Dibujo Geométrico (Hernando). — V. F. Ascarza: Tratado elemental de Algebra (Magisterio Español). — C. Matia: Algebra práctica. Segunda edición. — E. Alvarez de Ron: Problemas elementales de Matemáticas. Física y Química (Madrid). — C. Matia: Cálculo vectorial intrínseco (N. Gráficas). — J. Dalmat: Aritmética razonada (Dalmat, 1941).

VARIOS
Guía urbana de la ciudad de Barcelona, 1941. — H. Castellón: Tratado

Lo que hay en el

ULTIMO NUMERO de...

TEMPO

Relación de la política en siete días, y lo que por la guerra se trabaja en el terreno de la aviación. Sobre la arena dorada de la playa, dorados cuerpos de mujeres al sol, en reposo y gimnasia. Mujeres y niños del desierto. Cocina y manjares. Cocineros en su tarea. Puertos y nieves. Soldados en lucha por el aire y el mar. Novela de Malaparte y tropas de Hungría. Los ingleses y la Literatura.



Konoye, el Príncipe, en detenido estudio de su vida y andanzas. Romántica historia y novelas románticas y policíacas después. Más tarde, noticias y escándalos del deporte y el cine. Manejos de Stalin. Franco y Petain se entrevistan en Montpellier; interesantes e inéditas fotografías del encuentro. El cine en América y el mercado librero en París. Novela de Mauriac, y un perro que salvó la vida a veintidós personas. Más notas entretenidas y juegos de azar y destreza mental.

Vida y datos de Wavell, el General inglés. Problemas grandes y chicos que hoy Bulgaria en armas tiene planteados. En el Japón milenario se practican los más modernos deportes, y en estas páginas nos encontramos sus marcas y efigies. Signos de la primavera, que llega azul por el cielo y dura por la tierra. Literatura y poesía, y situación de Inglaterra. Las modas, el humor y los mapas de la lucha.

JE SUIS PARTOUT

Lo que es Francia y lo que representa nos lo dice con política y con literatura Abel Bonnard. Pequeños cuentos de la lucha y la paz, del arte y de la ciencia. Novelas históricas y novela de aventuras. Cómo van los libros "Lamartine", el teatro "Leocadia" y el cine "El Inferno", en el París ocupado, lo cuentan los mejores críticos. Qué hace Israel en las venganzas y cómo se gana el tiempo con las palabras cruzadas.

L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Grecia y la lucha. La tumba del Papa y un largo reportaje de la joven Rumania. Deportes en Cortina y estudio de las acuarelas de Tosi.

ESCORIAL

Prólogo inédito de José Antonio, lleno de juicios magistrales. Puntos de unión entre la literatura renacentista castellana y la catalana en la Edad Media; Martín de Riquer compulsa textos y expone ideas. Pérez Bustamante habla del Conde de Gondomar y de su proyecto de invasión en Inglaterra. Versos a la naturaleza y al amor. Baladas interiores.

PANORAMAS LITERARIOS

Las Letras en la Francia ocupada

Seguimos hoy nuestros panoramas literarios del mundo, damos a nuestros lectores uno acerca de las Letras de la zona ocupada de Francia. En su día haremos otro acerca de la Francia de Vichy, y más tarde, aquellas consideraciones literarias precisas al estado de la Literatura y los escritores en la una y la otra zona. Hay que señalar, ante todo, cómo se han otorgado los premios literarios, razón principal para que el porcentaje literario haya sido menor, lo cual, sin embargo, no ha sido óbice para que se haya publicado un cierto número de volúmenes, entre los cuales hay algunos dignos de considerable valor y de no menor interés. Entre las novelas tenemos como de interés, en lo que se refiere a la figura de su autor, ya desaparecida, la titulada "Evasiones"; André Lichtenberg ha reunido en estos cuentos algo muy personal, y en los cuales encontramos una elegancia fría y una gravedad moral. Leon Lafage ha publicado, bajo el título de "La rosa de cuero", una relación de cuentos exóticos, lo que acaso es sorprendente en un autor gascón. Un libro de Simenon es "Los desconocidos en la casa". Interesante es también una novela militar de Juan D'Esme, en la que se plantean los puestos avanzados de los soldados franceses en Mauritania. "Los sonámbulos", de Gautier-Vignal; "La montaña de las codornices", de Clara Sainte-Soline; "La puerta cerrada", de Felipe Darcia; y "El último viaje de Pembroke", de Clement Richer, son todas ellas novelas interesantes y de fácil y agradable lectura. Novelas de amor y de aventuras, que cuentan la vida de ayer y de hoy con más o menos ro-

manticismo y mayor o menor brillantez en su estilo. "Varouna" es el nuevo libro de Julien Green; el mismo es de gran originalidad en su concepción y en su desarrollo. Las tres novelas de que está formado presentan una acción secretamente continuada, pero que, por otra parte, se dispersa en millares de años. "Cuarto de hotel", de Colette, reúne dos novelas, la primera de las cuales es la que da el título a este libro. Una y otra están realizadas con esa desenvoltura y esa fineza que caracterizaron siempre a su autora. Las mismas tienen el encanto de pertenecer a una época que, si aun está cercana en los años—1900—, tan lejana está ya de nosotros en cuanto a concepciones y pensamientos. En lo que respecta a la crítica literaria, hay que señalar una reedición de la obra de Pascal. Esta antología, titulada "Páginas inmortales", ha sido prologada y anotada por Mauriac. En lo que se refiere a los libros religiosos, tenemos que señalar como el de mayor interés el llamado "Poesía sacerdotal", el cual es una antología dedicada a los sacerdotes poetas jóvenes de este momento. Se han reeditado las "Poesías sagradas", de Racine, y el abate Englebert ha publicado una vida pintoresca y colorada de San Martín, el gran Apóstol de las Gallas. La Historia nos ofrece una "Catena de Médicos", de Jean Herlihy, y el tomo VII de la "Nacional egipcia", de Gabriel Hanotau. Nos encontramos igualmente con una monografía sobre el Marqués Petain, hecha por Jorge Suñer, y con una recolección de los artículos políticos que Bernard Grasset publicó en numerosos periódicos y revistas, y que ha recogido en un volumen llamado "A la busca de Francia". El propósito de los mismos es de una franca y excelente intención de colaboración francoalemana. En el mismo género de este libro encontramos el de Geo Vallis llamado "Los primeros contactos de Francia y Alemania". Esto es lo que hoy creemos de interés decir sobre las Letras en la Francia ocupada. Una rápida ojeada que deja ver cómo se sigue labrando en el terreno de la Literatura.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

POR AMAR BIEN A ESPAÑA. "Tebib Arrumi".....	15 ptas.
MI DIARIO DE GUERRA. Benito Mussolini.....	6 "
CAPITANES INTREPIDOS. R. Kipling.....	8 "
REBELION EN EL DESIERTO. Lawrence.....	35 "
EL CREADOR. Benítez de Castro.....	8 "
TEORIA DE LA POLITICA COMERCIAL EXTERIOR. P. Cual Villalbi.....	50 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE. F. Casares.....	8 "
LA MANCHA DE DON QUIJOTE. Cavestany.....	6 "
EN PODER DE BARBA AZUL. M.ª L. Linares.....	8 "

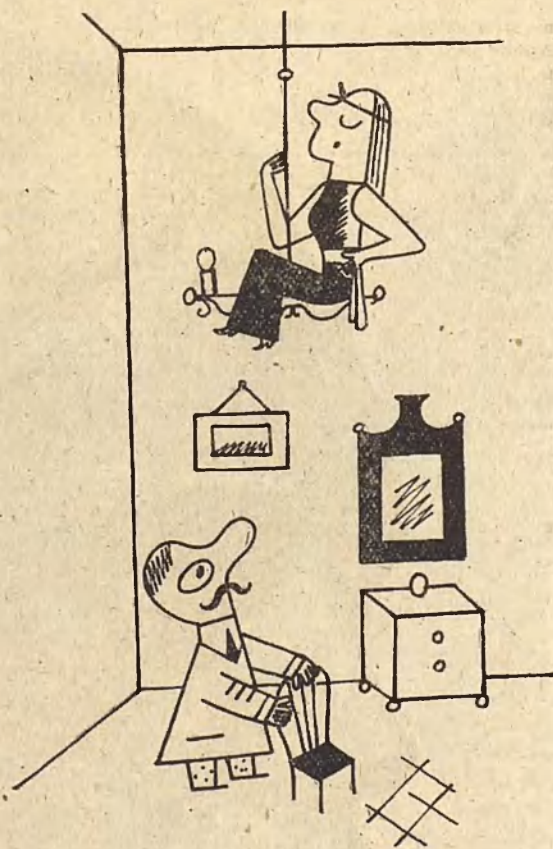
EDITORIAL JUVENTUD, S. A.



¡Con sus sesenta años quiere ser vampiresa,
y se sienta en el suelo, y encima de una mesa,
y juega con un gato de juguete,
y se gasta un millón en colorette,
que es un buen disparate,
pues debiera gastarlo en chocolate!...
¡Con sus sesenta años, ya cumplidos,
y su buena papada,
aun quiere ser amada,
y aun gasta esos vestidos,
y tiene "bibelots" de porcelana,
y conserva su cutis con pomada!...
¡Con su vientre de joca
y su sombrero de picador,
aun presume de loca,
con locura de amor!...
Quizá hace doce años
hubiera hecho usted una conquista
en esos balnearios donde se toman baños
y donde algún agüista,
con artritis,
se enamora de alguien que tiene apendicitis...
Pero eso ya acabó, afortunadamente,
y ahora nos gustan chicas de otra edad diferente...
¡Váyase usted al cuerno, doña Juana!
¡No haga emplear un "Kodak" para esto!
Y acuéstese en la cama,
porque estar en el suelo es muy molesto
a su edad.

M.

La Ametralladora



—No se moleste; estoy aquí más cómoda...

MIHURA presenta una página dedicada a las VAMPIRESAS

Las vampiresas son una especie de cigalas, pero en mayor, con su trivialidad, con su combinación de color rosa y con sus posturas retorcidas.

Como a las cigalas, les gusta mucho estar en los mostradores de los bares, junto a un sifón y a un Cinzano, y allí se pasan horas y horas, hasta que viene un señor de provincias y le preguntan la hora que es. Las vampiresas se crían en los pisos terceros, y en cuanto que nacen, la mamá les saca la tarjeta de fumador y las sienta encima del piano a fumar puros. Y cuando son mayores, se mudan a la calle que está allí para eso.

Los quince primeros años los dedican a aprender a sentarse, enseñando una pierna si y otra no, encima del piano, de los aparadores, de los relojes de pared, de los árboles y del portero. Y los cuarenta y cinco siguientes los dedican a intentar hacer películas, cosa que no consiguen, porque no hay ningún papel que les vaya en "La hermana San Sulpicio", que es la película que se está haciendo siempre.

En los ratos que les quedan libres aprenden a hablar, pero poco. Generalmente, las vampiresas auténticas sólo emplean cincuenta palabras para desenvolverse en la vida, con algunas de las cuales llegan hasta a formar frases.

Y como el promedio de vida de las vampiresas es de cincuenta años, resulta que aprenden una palabra por año, que no es tan sencillo como parece, si se tiene en cuenta que algunas de estas palabras son extranjerismos.

Estas cincuenta palabras que emplean son las siguientes, unas veces con acento andaluz y otras con acento noruego:

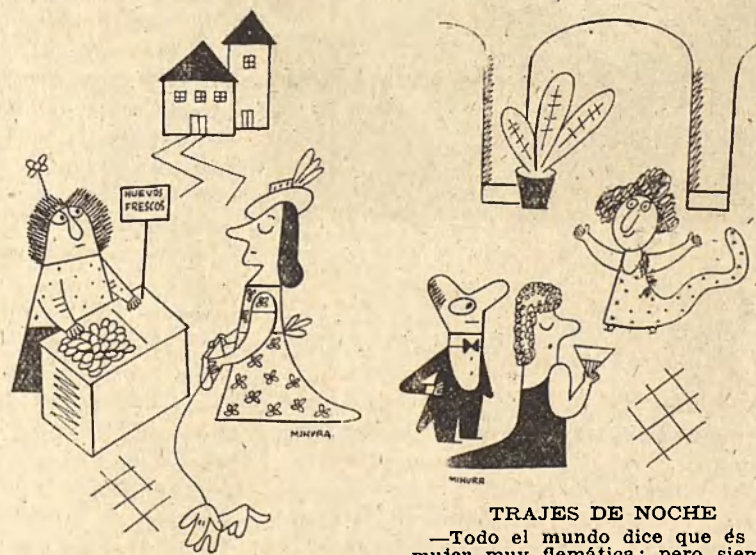
- "¡Taxi!"
- "¡Botones!"
- "¡Una ficha!"
- "¡Spark!"
- "¡Rico!"
- "¡Ostras!"
- "¡Hombre, te diré."
- "No."
- "¡Pipermint con soda."
- "¡Guano."
- "¡Si."
- "¡Trescientas pesetas."
- "¡Angulas."
- "¡Pero cómo has engordado, chica!"
- "¡Querido!"
- "¡Cuarenta a veinte!"
- "¡Según..."
- "¡Unos zapatos."
- "¡Te juro por mi madre que no veo a Enrique hace dos meses!"
- "¡Dioscientas pesetas."
- "¡Perdiz."
- "¡Serenito!"

A veces emplean algunas más, pero de éstas es preferible que no hablen hoy.

Antiguamente, las vampiresas eran unas señoras gordas, muy simpáticas, que parecían tías nuestras, y que por las noches cantaban cuplés en un teatro y durante el día dormían la siesta en una mecedora, dándose aire con un abanico y bebiendo agua del botijo.

Cuando tenían el corsé puesto estaban de mal humor y reñían con los camareros de los colmados. Pero sin corsé se sentían a gusto y eran simpáticas y optimistas, y le prestaban a sus amigas cincuenta duros para que desempeñasen el mantón de Manila.

En las casas de las vampiresas antiguas estaban siempre echadas las persianas, y sus gabinetes turcos eran los gabinetes turcos donde más fresco se estaba durante el verano, y donde se oía el gramófono con más gusto, y donde con más ilusión se veía bañar al perro en una tina...



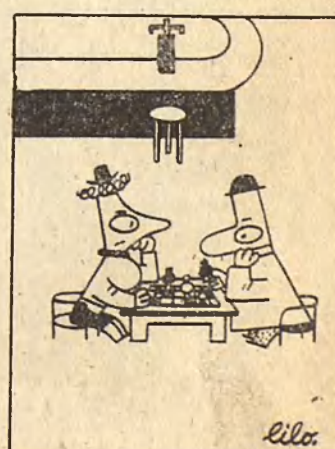
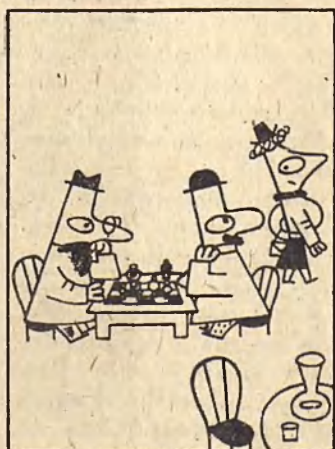
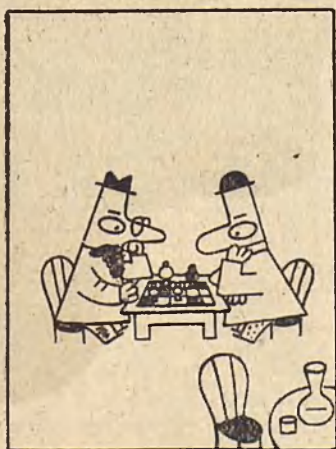
—Deme una docena de huevos. Bebo huevos para olvidar...

TRAJES DE NOCHE

—Todo el mundo dice que es una mujer muy flemática; pero siempre que me ve a mí empieza a mover la cola...



—Tenga usted cuidado al limpiar el baño. Hoy me he encontrado un hombre dentro...





Hitler, soldado en el Ejército alemán durante la Gran Guerra de 1914-18.

Nueva historia de HITLER

CINCO AÑOS DE HAMBRE EN VIENA

"Un libro o una noche de ópera equivalían a varios días casi sin comer, mientras trabajaba de albañil, cementista, dibujante y pintor"

LOS MARXISTAS QUISIERON TIRARLE DEL ANDAMIO

Memorias íntimas del Führer contadas por su colaborador el Jefe de la Cancillería, Philipp Bouhler

He aquí una parte del interesantísimo trabajo que con el título de *Vida de Hitler* ha escrito Philipp Bouhler, Reichsleiter y Jefe de la Cancillería del Führer. En este trabajo detalla minuciosamente el escritor alemán la vida completa del gran creador del Tercer Reich:

"Es difícil comprender la Historia de Alemania en estos últimos ocho años, desde el 30 de enero de 1933 hasta hoy, sin conocer la personalidad de Adolfo Hitler. El día en que el glorioso y viejo Mariscal Hindenburg, fracasado a todas las precedentes combinaciones ministeriales, confió a última hora a Adolfo Hitler el encargo de formar Gobierno, fué un día decisivo no sólo para Alemania, sino para el mundo entero. El desconocido soldado de las trincheras de Yprés, que había sabido de privaciones y de sacrificios a través de años de lucha y que gracias a su genio y a su incansable actividad creó un Movimiento nacional que llegaría a contar con millones de entusiastas militantes, saltaba de un golpe a la cabeza de la nación y se disponía a crear una nueva Alemania."

Un montón de ruinas era la herencia que recibía Hitler. Desde 1919 a 1933—catorce años de des-gobierno demócrata—, el país había sido conducido al borde del abismo. Alemania se desangraba pagando las deudas de la guerra. Su situación económica era desastrosamente precaria. Su pueblo, desanimado y envile-

cido, castigado por unos terribles tratados deshonrosos, se encontraba profundamente empobrecido. En el interior del país reinaba el odio de clases, la lucha de partidos. El separatismo maniobraba insolentemente para dividir a la nación. Los Gobiernos del Lnder usurpaban los



"Mi lucha", el libro que se ha traducido a todos los idiomas y del que se han editado millones de ejemplares. Fué dictado por Hitler durante su estancia como prisionero en la fortaleza de Landsberg al que entonces era su secretario y hoy sigue siendo uno de sus más destacados colaboradores, Rudolf Hess.

poderes del Reich. En Berlín, representantes de numerosos partidos discutían estérilmente.

Las fábricas cerraban las puertas. Las Empresas comerciales fracasaban. Los campesinos veían cómo se les embargaban las bestias y la cosecha porque no podían pagar los impuestos atrasados. El espectro del hambre, en 1933, se perfilaba amenazador con siete millones de obreros sin trabajo. La criminalidad aumentaba de forma alarmante. El triunfo del comunismo, con su sistema de terror, habría sido en Alemania cuestión de meses—el aumento de votantes comunistas en cada elección era el mejor y mayor síntoma—si el nacional-socialismo no hubiera estado resuelto a conquistar el Poder.

En la memorable sesión del 23 de marzo de 1933, en la cual fué votada la "Ley de plenos poderes", el Führer pidió sólo cuatro años para realizar su programa y salvar al país.

Cuatro años después, Adolfo Hitler lla-

mó al pueblo para que emitiera su juicio sobre la obra realizada por él y sus colaboradores. El 99 por 100 de los votantes la aprobó. Esta cifra jamás la ha conseguido ningún Jefe de Estado de un país democrático.

Ahora han pasado otros cuatro años. Alemania ha sido obligada a empuñar las armas para defender su derecho a la vida. Las "victorias relámpago" de Polonia, Noruega, Holanda, Bélgica y Francia son demasiado recientes y no tienen necesidad de ser ilustradas. "1941—ha dicho Hitler—será el año de la victoria, que decidirá la suerte del mundo durante mil años."

Nació Adolfo Hitler el 20 de abril de 1889, en Braunau-sur-Inn, una pequeña aldea de la Austria superior, que perteneció en otra época a la Baviera, situada a lo largo de los antiguos confines con Alemania. La misma posición geográfica de la pequeña aldea nativa, a caballo entre los dos confines, significa para Hitler "el símbolo de una gran misión, la de reunir a todos los alemanes en un solo Estado".

El padre, de familia campesina, era empleado de la Aduana austríaca. Deseaba que su hijo fuese también funcionario del Estado. Pero el joven, de distinto temperamento, aspiraba a otra cosa más alta.

"En aquel tiempo—escribe Hitler—se formaron en mí los primeros ideales. Aquel constante vagar por los campos, el largo paseo hasta la escuela, así como la compañía de adulescentes muchachos—esto molestaba mucho a mi madre—, no era ciertamente lo más adaptado para hacer de mí un hombre de oficina. Y si en aquel tiempo no pensaba en mi futura carrera, mis aspiraciones no corrían, de ningún modo, la dirección de la profesión de mi padre. Creo, sin embargo, que ya en aquel tiempo mi talento oratorio iba formándose en discusiones más o menos violentas con mis compañeros. Me convertí entonces en un pequeño "jefe de banda", lo que me iba muy bien en la escuela, pero no en el resto de la aldea, que era muy difícil manejar.

Así como frecuentaba en las horas libres las lecciones de canto de la abadía de Lambach, tenía a menudo la oportunidad de exaltarme en la fastuosidad solemne de aquellas exteriormente espléndidas fiestas eclesiásticas. ¿Qué cosa más natural, por entonces que el señor abate se presentara ante mi vista como el símbolo de todo ideal de vida, si antes le había ocurrido lo mismo a mi padre con el pequeño cura de la aldea? Esta era la verdad, por lo menos de vez en cuando. Pero del mismo modo que mi padre no sabía apreciar los talentos oratorios de su litigiosísimo vástago, y aun menos sacaba conclusiones para su porvenir, tampoco llegaba a comprender este otro ideal juvenil. Muy preocupado, observaba el aquel contraste de la naturaleza de

su hijo. Yo no quería ser empleado. Ni persuasiones ni severas amenazas pudieron reducir aquella resistencia. Yo nunca quería ser empleado; jamás. Todas las tentativas de despertar en mí simpatías o gusto por tal carrera, mediante magníficas descripciones de alabanza a la ejemplar carrera paterna, obtenían una respuesta negativa.

Sentía fastidio y me molestaba la idea de verme encerrado en un despacho, sometido a un horario fijo, de no ser dueño de mi tiempo, y además, tener que aplastar mi vida llenando pliegos y pliegos. Esta decisión era irrevocable.

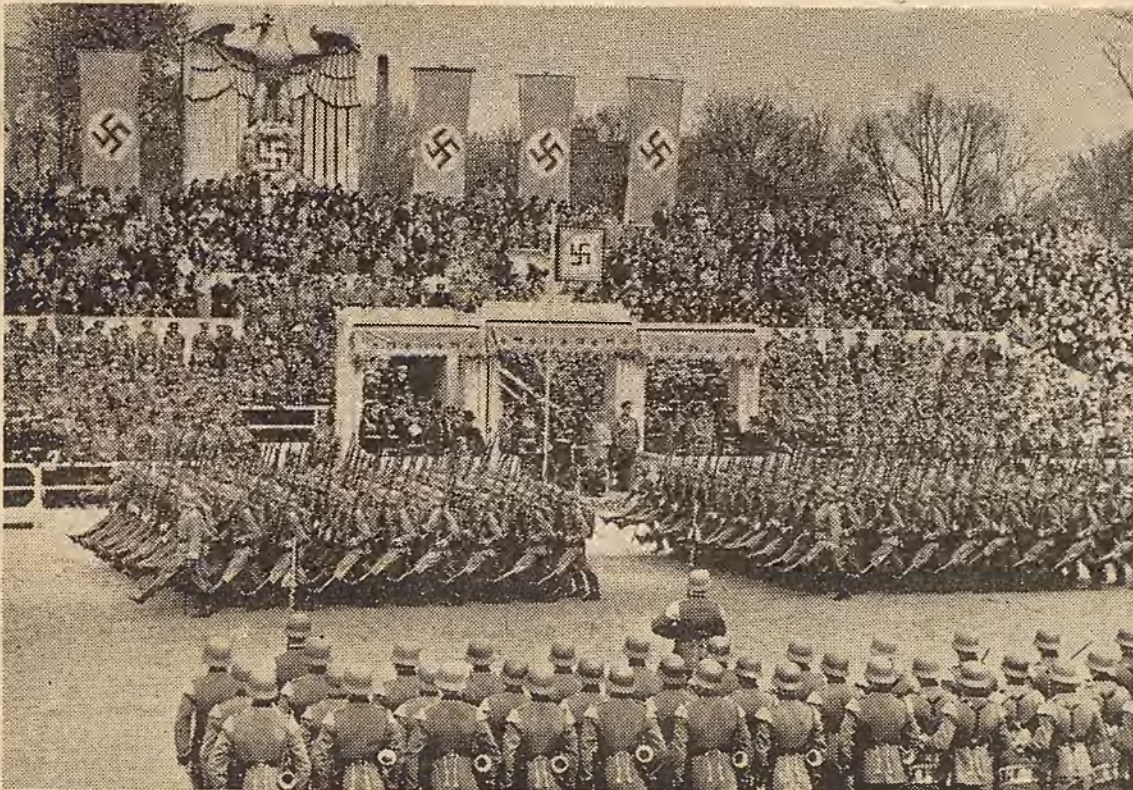
La situación empeoró cuando al plan paternal opuse el mío. Tenía doce años. Como acaeció la cosa, no lo sé todavía hoy, pero un buen día dije claramente que quería ser pintor. Mi buena disposición para el dibujo estaba fuera de dudas. Fué éste un motivo más por el que mi padre me mandó a la escuela técnica. Pero nunca habría querido él instruirme profesionalmente en el arte de la pintura."

Los dos contendientes permanecen en sus respectivas posiciones. Hitler tenía trece años cuando en su familia apareció el espectro de la muerte.

"A los trece años—agrega Hitler—perdí a mi padre repentinamente. Un aque de apoplejía abatió a aquel hombre robusto y terminó de



El Führer, bronce de Ernst Liebermann.



El Führer ha realizado la obra ingente. Un gran Ejército de una gran nación, que luego asombraría al mundo.

aquel modo doloroso su carrera terrenal, dejándonos a todos sumidos en el más profundo dolor."

El conflicto para la carrera de Hitler continúa, sin embargo, con su madre. Esta quiere respetar el deseo de su marido. Una enfermedad viene en ayuda del joven. Hitler sufre una grave afección pulmonar. Consigue que un médico recomiende a la madre no consentirle de ningún modo hacer la vida de oficina.

"Lo que había deseado—dice el Führer—en silencio durante tanto tiempo, por lo que siempre había luchado, era, repentinamente, una realidad. Bajo la impresión de mi enfermedad, mi madre aceptó libramme más tarde de la escuela técnica y, por el contrario, me dejaba frecuentar la academia."

Son éstos mis mejores días, de los que hoy me acuerdo como si fuera un admirable sueño, y no fueron, en efecto, más que un sueño. Dos años después, la muerte de mi madre señala el fin de aquellos hermosos planes."

De esta forma, en la edad en la cual la vida se ve aún de color de rosa, Adolfo Hitler se encuentra solo en el mundo. Diecisiete años de vida, poco dinero en el bolsillo y una gran fe en su destino forman su bagaje. El joven decide marchar a Viena.

"Aun hoy, esta ciudad—sigue escribiendo Hitler—despierta en mí solamente grises pensamientos. Su nombre sólo me evoca cinco años de miseria y de desolación. Cinco años durante los cuales tuve que ganarme el pan como obrero advenedizo y más tarde como misero pintor, un pan escaso que no bastaba para quitarme el hambre. El hambre fué en aquel tiempo mi fiel compañero, que dividía conmigo todas las cosas. Cada libro que compraba era un colaborador de mi falta de alimento. Una noche en la ópera confería al hambre el derecho de acompañarme después por varios días. Mi existencia era una lucha continua contra este despiadado enemigo. Sin embargo, en aquellos años he aprendido más cosas que las que hasta entonces sabía. Además de la arquitectura y de alguna velada en la ópera, pagada con una economía que afectaba al estómago, mi única alegría eran los libros."

En la fastuosa capital, Hitler gana el pan como albañil, como cementista y después como dibujante y pintor para arquitectos. En el cotidiano contacto de las instalaciones obreras, viviendo codo a codo con los trabajadores, se forman en él los primeros elementos de su concepción social. Entonces comprende toda la vacuidad de la doctrina marxista y piensa unir el nacionalismo con el socialismo, dos términos que pueden parecer antitéticos, pero que se compenetran.

Mientras trabaja cómo obrero comienza a ocuparse de política. Rechaza inscribirse en los sindicatos marxistas, y los compañeros de trabajo consiguen sea despedido del mismo, e incluso llegan a amenazarle con tirarle del andamio.

El 24 de abril de 1912, respondiendo a la llamada de la patria alemana, siempre vivísima en él, Hitler se traslada a Munich, donde durante dos años se dedica con todas sus fuerzas al estudio de la arquitectura, mientras que para vivir dibuja carteles publicitarios. Es en Munich donde se desarrolla también su gran pasión por la música, especialmente por Wagner, a quien admira.

En estos años de privaciones, de trabajo y de estudios, Hitler echa los



Hitler, en la asamblea nacional-socialista que se celebra todos los años en el parque de Nuremberg.

cimientos de la sólida cultura que hoy maravilla a quien tiene ocasión de hablar con él.

2 de agosto de 1914. La chispa que ha de encender todo el mundo ha brotado en Sarajevo. Hitler tiene veinticinco años. No vacila. Como siempre se había sentido profundamente alemán, se enrola voluntario de guerra en el 16.º regimiento bávaro de Infantería de reserva.

Llega el día en el que su regimiento sale de Munich para el frente.

"Vi entonces—dice Hitler—por primera vez el Rhin; a lo largo de sus tranquilas riberas nosotros nos acercábamos al enemigo para defenderle de la codicia del adversario de siempre. Cuando a través del delicado velo de la niebla matutina los primeros rayos de sol iluminaron el monumento a Niederwald, se oyó en el larguísimo convoy una canción, la canción *Guardia al Rhin*. Parecíame mi pecho demasiado pequeño..."

Hitler escribe durante la guerra mundial magníficas páginas de valor, de heroísmo y de fe. En muchas sangrientas acciones se destaca por su sangre fría y valor. El 2 de diciembre de 1915 es condecorado con la Cruz de Hierro de segunda clase. El 6 de octubre de 1916 es herido por un fragmento de metralla en un muslo, siendo hospitalizado. No restablecido todavía, para el frente.

En la noche del 14 de octubre de 1918, las tropas en las que figura Hitler son alcanzadas en el frente Sur de Yprés por el fuego concentrado de la artillería inglesa, que por primera vez utilizaba el gas "cruz amarilla", que después había de tomar el nombre de "ipe-rita", debido a la localidad en que fué usado. Las pérdidas fueron grandes. Hitler fué alcanzado mientras llevaba un parte. Siente de repente un fortísimo y ardiente dolor en los ojos y se le nubla la vista. Con un supremo esfuerzo de voluntad llega hasta el Puesto de Mando y entrega el parte. Seguidamente cae desmayado. Estaba ciego.

En su lecho del hospital de Pasewalk, en Pomerania, Hitler recibe la triste noticia de la derrota y de la revolución. Los tremendos dolores físicos fueron poco a poco calmándose, y sus ojos ciegos comenzaron a ver de nuevo. Pero su ánimo estaba irritado y herido por un dolor más profundo y sin esperanza. Alemania, la patria, se hundía lenta e inexorablemente en los abismos de la renuncia y de la derrota. Y al pensar en su patria vencida y traicionada, Hitler llora.

Más tarde, recordando la profunda impresión de aquellos días, escribía Hitler:

"Todo había sido, por consiguiente, vano. Inútiles todos los esfuerzos y privaciones, inútiles el hambre y la sed soportadas durante interminables meses, inútiles las horas en las cuales nosotros, atormentados por el miedo a la muerte, habíamos cumplido nuestro deber, e inútil la muerte de dos millones de soldados. ¿No debían destaparse las tumbas de los centenares de millares de soldados que un día, teniendo fe en la patria, habían partido para combatir en un viaje sin regreso? ¿No debían descubrirse las tumbas para devolverlos a la patria—como espíritus vindicadores—de todos los héroes anónimos, enfangados y ensangrentados que habían sido de esta forma ignominiosamente defraudados ante el más noble sacrificio que un hombre puede ofrecer en este mundo a su patria? ¿Para esto habían muerto los soldados desde agosto y septiembre de 1914? ¿Para esto, en el otoño del mismo año, los regimientos de voluntarios habían continuado el sacrificio de los viejos camaradas? ¿Para esto habían caído en tierras de Flandes tantos adolescentes de diecisiete años? ¿Era éste el significado del sacrificio que la madre alemana había ofrecido a la patria cuando con el corazón dolorido dejaba marchar a sus queridísimos hijos para no verles ya más? ¿Ocurrió todo esto para que después un grupo de miserables, criminales pudiera atentar contra la patria?"

Nace entonces en Hitler un odio implacable contra los promotores de este delito, y es cuando se revela en él la misión a la que el Destino le ha llamado. Desde aquel día, Hitler decide consagrarse a la política.



En los primeros tiempos del Movimiento nacional-socialista.

Un revuelo de miradas acogió su presencia. Llamaba la atención, más que por su belleza, ya en la curva del declive, por su elegancia estrepitosa, recargada de bisutería, colores violentos y cierta desenvoltura, que en el fondo era simple desparramo. Avanzó con decisión a través de la penumbra. Allí, en la concavidad densa de la sala, estaba ella. La presintió en su instintiva alarma. Era, exactamente, esa extraña sensación con que el animal ventea el peligro. Pero se había jurado ser fuerte y dominante. Se acercó con fingido ademán cordial.

Entonces, quizá para aturdirse, desbordó el chorro de palabras sin ilación, entre impacientes siseos surgidos de los rincones en sombra:

—Perdona, chica. Es que, al entrar, no se ve nada, nada. Aguardé un rato ahí... ¿Hace tiempo que esperas? Como hoy es el aniversario de mi pobre mamá... Luego, *Ansiosa* se puso tan cariñosa. ¡Animalito! ¿No te gustan a ti los animales? Indica buenos sentimientos. Yo no puedo con las personas malas. Mi gatita está demasiado mimada, lo reconozco. Después de todo, como algunas mujeres. Le gusta que la acaricien, y como yo tengo un corazón tan grande... Ya sé que no debía decirlo, porque no está bien que una misma... ¿verdad? Pero es que hay personas que gustan de hacer sufrir a las demás y se complacen en producir todo el daño que pueden. ¿Pero no dices nada? ¿Por qué callas? Tienes mal color, ¿no? Es que no te veo bien. No sé cómo me miras. ¡Pero qué tonta soy! Es que, ¿sabes?, siempre me han dado miedo los ojos verdes. Y no lo digo por ti. Tú eres mi mejor amiga, ¿verdad que sí, Maruja?

Hundida en la butaca, imprecisa en la negra neblina de la penumbra, la otra contraía el fresón de su boca en un gesto de infinito desdén. Sólo los ojos—dos grandes gotas de aguas marinas en un rostro de atracción inquietante—brillaban con fosforescencias de felino.

En el escenario, los personajes de la farsa de turno declamaban con tono falso sus papeles mal aprendidos. Sin el calor del público, pronto siempre al cepo del latiguillo, a la fingida emoción de las frases convencionales, la voz destemplada de los actores tenía una extraña y fría resonancia metálica.

La dama de los dijes y del perfume violento hizo un gesto de impaciencia. Prosiguió:

—No comprendo cómo puedes aguantar todo el ensayo. Tampoco aparece Mario en tantas escenas... No, no lo digo por nada. Ya sabes cómo es la gente.

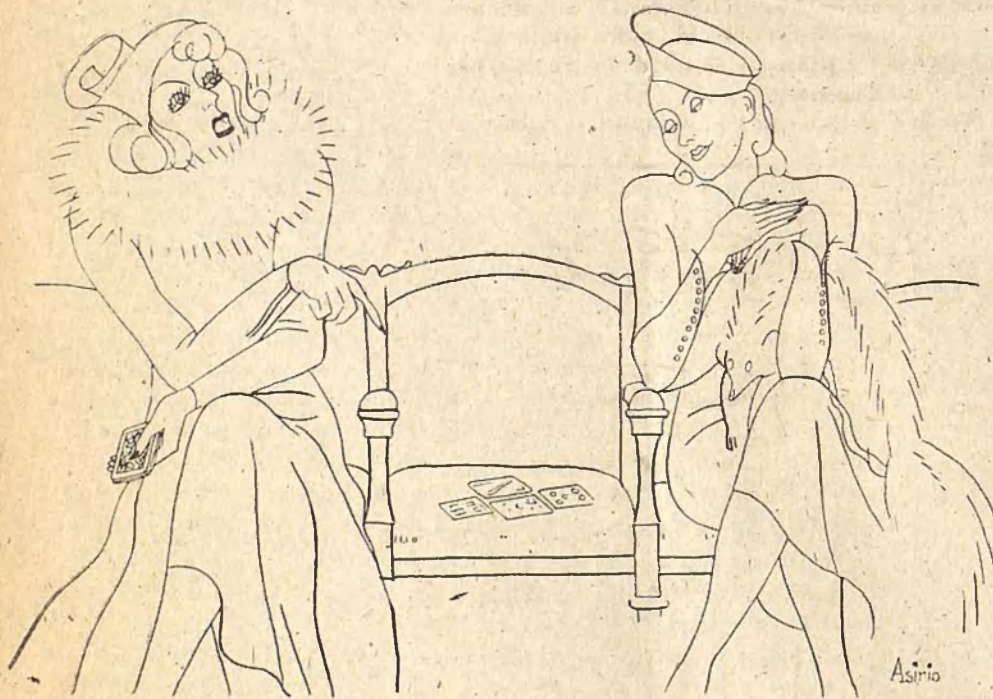
Maruja, al fin, despegó los labios:

—¿Qué dice la gente?

—¡Oh, nada, nada!... La gente es mala.

—Eso creemos todos... Lo creemos de los demás, claro.

—¡Bah! Después de todo, ¿qué? Tú no conoces bien a Mario. Es frío, egoísta, duró. Le gustan las gachas. ¿Tú crees que un hombre como Mario debe chuparse los dedos al comer puches? El será una gloria de la escena, pero nada más. ¡Elige unos pijamas! Tiene un gusto pésimo. Te lo digo yo. Si la gente le conociera en la intimidad, no tendría tantas admiradoras. Tampoco tú le admirarías tanto.



—¿Yo?

—¡Si no me importa, tonta! ¿Tú crees que soy celosa? ¡Qué más da tú que otras!... No, no te rías. —No me río.

—Pues es para reírse. Porque no creas que sólo eres tú la que se hace ilusiones. Así, así las hay... ¡Uf! ¡Si vieras las cartas que recibe! Algunas no llegan a sus manos. Pocas... No es que tampoco sea yo demasiado curiosa; pero una vez abiertas, no todas se pueden volver a cerrar bien. ¿Qué, qué dices?

—No digo nada.

—Bueno. Para que lo sepas. Todas le dan cita, y aun a veces le agradecen algún obsequio. A mí, el día de mi cumpleaños me regaló esta pulsera de fantasía. Bonita, ¿verdad? Me va a regalar una chaqueta de armiño, pero color *beige* claro. Cuatro mil quinientas pesetas. Me la ha prometido. Es un loco. Yo le he dicho que de seguro la obtendrá con algo de rebaja.

Maruja, en un ademán apenas perceptible, ha apoyado una mano sobre la otra e inicia un ligero frote con la palma de su izquierda de una bella sortija. Es un movimiento suave, inconsciente, de dulce e infinita caricia para la única joya que luce en sus dedos. Su mirada se entenece y adquiere una vaga y adormecedora nostalgia.

Un personaje wildiano clama desde las tablas, sin luz apenas en la batería:

—Yo no seré nunca capaz de matar lo que amo.

La dama de los dijes y el perfume intenso se acoge a la frase que llega del fondo del escenario, donde una decoración desarmada muestra el esqueleto de sus listones, sus parches y remiendos:

—¿El amor? Bah, bah. ¡Asesinamos tantas cosas en la vida! Tú vas a creer que digo todo eso porque no me importa ya Mario. Te equivocas. Lo digo porque conozco perfectamente a mi marido. ¡Mi marido! Bien, ¿y qué? Sé que es un frívolo y que le gusta el juego peligroso. Eso es todo. Nada más estúpido que el corazón femenino. Por eso te lo digo: no te hagas ilusiones. Ya me ves a mí, tranquila, tranquilísima. Sé que, después de todo, él me quiere, que sólo le importo yo, y que en todo lo demás sólo busca satisfacer su vanidad de hombre pretencioso.

Maruja sonríe ahora. Una sonrisa terriblemente irónica. De buena gana hubiera soltado limpia carcajada. Pero habría estallado con escándalo en el grave silencio de la sala, donde un puñado de actores, críticos y amigos de la casa—público experto—se contagiaba del tono y acento de Mario, primer actor y director de la compañía. Además, los primeros personajes de la farsa ahora filosofaban bonitamente y flotaba en la sala, casi vacía, esa emoción densa que el día del estreno haría rugir a la masa en aprobaciones de entusiasmo.

Reservada y cauta siempre, Maruja ahogó a tiempo la libre expansión de su ánimo. Ni habló siquiera. En su silencio se sentía fuerte, segura, dominante. La otra pretendió aprovecharse para proseguir su ataque, aturrido y torpe:

—Bien sabes tú que yo no soy lo que se llama una mujer sin importancia. Durante veinte años he representado papeles de damita joven. Ahora él no quiere que trabaje, y para recompensarme te ha buscado a ti. No me importa. Tú eres... más joven que yo, casi una chiquilla. Ya aprenderás que los hombres no tienen más que ideas de telaraña. Y aún. Claro que pensar es la cosa más insana del mundo. Me lo ha dicho muchas veces Mario. Sí, dice que es preferible que yo no piense... ¡Ay! Quiere tenerme para él, para él solo. Le molesta que el público me vea y me aplauda. Así son de egoístas los hombres.

Como Maruja había vuelto la cara, acaso para morderse los labios, se paró un poco perpleja. Pero en seguida pudo proseguir:

—Cuando le conocí, era más joven que tú. Yo acudía al café todas las tardes. Mi mamá, muy a la antigua, se empeñaba siempre en acompañar-

me. En vano le decía: "¡Pero, mamá, si ya no es costumbre!" Inútil. Ella suspiraba todas las tardes por su chocolate con picatostes. Mario la complacía siempre. Entonces yo me llamaba Estrella Sanz. Cuando, unos años después, debuté, adopté el nombre de Tel. Hoy, la Tel Sanz llena un cartel. Y no es pretensión. Pero nadie podrá negar que mi carrera artística está jalonada de éxitos... Yo debía seguir. Mario cree que no. Me someto gustosa. Después de todo, lo único que me importa es saber que sólo yo le intereso.

Maruja acentuó su papel de ingenua indiscreta:

—Yo creía que nunca podríamos estar seguras del hombre que nos ama.

—Yo, sí. Lo sé. ¿No ves que he consultado todo? He ido a ver pitonisas y adivinas. El profesor Rod... Bueno, el profesor Rodríguez, que tiene una maravillosa facultad para leer en las vidas humanas, me ha predicho mi destino. ¡Espléndido, chica! No, no creas que es un *camelo*. Tú debías consultar a Rod. Quizá así podrías evitarte un desengaño. Te lo va a adivinar todo: quién eres, de lo que eres capaz, cómo puedes obtener un éxito. Todo, todo. A mí, hasta me reveló quiénes eran mis amigos y mis enemigos. No te da nombres; pero te los hace sentir y adivinar en seguida de un modo asombroso. A mí me describió los buenos y malos períodos de mi vida.

—Así se pueden dar pasos seguros en la vida.

Tel Sanz no comprendió el sarcasmo de la frase. Toda su actuación estaba empeñada en revelar a su joven enemiga el horóscopo que le había formado el profesor Rod. Prosiguió:

—Lee en los astros y hace cálculos planetarios exactos. Yo había consultado antes a otros, pero nunca hasta ahora me habían respondido con tanta verdad y exactitud. Seguramente, tú serás una de esas escépticas e incrédulas que se empeñan en no tomar en serio a los adivinos. Yo también, al principio, dudé, lo reconozco. Pero un día escribí sin hesitación a un faquir que venía de la lejana India para revelar al mundo su ciencia maravillosa, arrancada de los profundos misterios de aquel lejano país, y me descubrió mi porvenir. Me confirmó las predicciones de Rod. Estoy segura que Mario jamás se enamorará verdaderamente de otra mujer.

Maruja sonrió de nuevo e hizo jugar sus ojos burlescos. Unos ojos de extraña y profunda mirada azul, rasgados como los de una *gheisa* pálida y apasionada. Por eso, quizá por eso, volvió en seguida a adoptar una actitud de vaga ausencia y se entregó de nuevo a la voluptuosidad de acariciar amorosamente la hermosa perla de su sortija.

La voz del personaje de turno parecía ahora surgir, allí, en el escenario, del fondo de una caja metálica vacía. Logró un resultado contrario al apetecido: hacer huir, de la platea contigua a las dos mujeres, a unos cuantos que no pudieron aguantar más el ensayo. El cortinón de verde terciopelo, mal corrido, proyectó un rectángulo de luz indiscreta sobre las dos mujeres, que quedaron así bañadas en claridad. Como si Tel Sanz esperase tal cómplice auxilio, cambió de butaca y extrajo de su gran bolso una pequeña baraja. El asiento abandonado, lleno de luz, parecía esperar los naipes con complacencia. Tel Sanz empezó a barajar.

—Las cartas te lo dirán todo, te lo revelarán todo. Son implacables; pero justas, infalibles. Tú no estás tranquila, Marujilla, y es fácil que recibas pronto un desengaño. Veamos qué dicen. Hoy, sábado, es el día más favorable de la semana. Eso lo saben todas las buenas echadoras de cartas. Si, entre tanto, se arma una tempestad, hay que dejar el experimento. Es peligroso. Pero no nos impacientemos.

Diestramente, con cierta agilidad, Tel Sanz fué extendiendo los naipes. Maruja, de un modo maquinal, alargó su diestra, una mano fina y blanca. Tel Sanz, alarmada, la contuvo con un ligero grito:

—¡No! Todavía no. Espera... Concéntrate en ti misma; piensa en lo que más deseas, ¿comprendes? Pon en ello tus cinco sentidos.

Y realizó el experimento, cien veces repetido en la soledad de su gabinete. Con afectación extendió catorce naipes, de los que cogió uno al azar y apartó sin mirar. Volvió a juntar los demás y barajó otra vez. De nuevo extendió dieciocho cartas, de las que apartó otra. Aun volvió a juntarlas y a barajar. Desparó ahora dieciséis, de las que cogió una tercera carta, como siempre, al azar. El sortilegio estaba en las tres cartas de tal modo elegidas. Quedaban ahí, boca abajo, quietas, en su incógnita. Tel Sanz aclaró con suficiencia:

—Estas tres cartas, que no conocemos, te revelarán tu destino. Mira...

Barajó reiteradamente los tres naipes privilegiados. Luego los extendió, y con solemne parsimonia—procuraba dar a los movimientos de su diestra un sentido de rito misterioso—volvió lentamente una de ellas. Gritó:

—¡El tres de oros!!

Hubo de aclarar:

—Buenas noticias... para ti. Sí—repitió, un poco escamada—, indica que la buena estrella te persigue... Veamos la otra.

Maruja seguía con curiosidad burlona las manipulaciones de su enemiga en el experimento de aprendizaje. Sin duda, su falta de familiaridad con el destino le restaba influencia decisiva para torcerlo a su capricho. O, por lo menos, para que el juego de naipes se produjera conforme a sus deseos. Daba, era evidente, con un resultado adverso. Al descubrir la segunda carta, fué su exclamación de contrariedad:

—¡Espadas!

Y quiso asirse a una esperanza:

—Espadas... Sí, espadas. Pero espadas son símbolo de justicia. En principio, indican... eso, justicia. Pena también, dolor incluso... A ver. ¡Ah, ah!... ¡Dios mío!

Tel Sanz palideció. Su pecho adquirió ese movimiento de fuelle con que las estrellas de la pantalla de hace veinte años querían expresar profunda angustia. Maruja, ya intrigada, indagó:

—¿Qué es?

Confesó la otra sordamente:

—¡La sota de espadas!

—¡Oh!...—burlóse aún.

Sin agilidad mental para fingir, confesó la Tel Sanz, como abrumada por una gran culpa. Su torpeza le hizo revelar:

—Una mujer... Sí, una mala mujer espía tus pasos; habla no muy bien de ti... Quiere hacerte daño... Sí; es así. No puedo engañarte. Eso es sagrado.

Maruja estuvo a punto de estallar. Fingió cómico asombro:

—¡Hay que ver! Es maravilloso, además infalible, ¿no?

La aprendiz de echadora de cartas bajó la cabeza, abrumada. Siguió la otra, implacable:

—¿Y no podría saber quién es esa mala mujer?

Tembló la enemiga:

—¡Es horrible!

—Sí, lo es. A ver la otra. Quiero saberlo todo.

Tel Sanz dejó escapar un profundo suspiro:

—Déjemoslo—dijo.

—No. Quiero saber mi destino.

Pensó un momento la aspirante a pitonisa. Al fin confesó:

—Sea. Tú lo has querido.

—¡Qué le vamos a hacer!

Y Maruja enarcó los hombros como si se resignase a arrostrar toda la fatalidad de su destino. Entonces, Tel Sanz extendió su diestra sobre la carta sin destapar. Sus ojos revelaban angustia:

—¡Otra vez espadas! Podría ser el dos. Cambiaría la cosa. El dos implica abandono, desprecio o indiferencia. Falta de cariño, de deseo incluso...

Paróse para mirar, interrogante, a su rival de ojos verdes. No supo leer en el fondo de aquellas pupilas de esmeralda, donde asomaba el regocijo de la burla.

Quedó al descubierto la carta:

—¡El as de espadas!

Tel Sanz, temblorosa, pálida, recogió los naipes y los dejó en el fondo de su cartera. Se marchó en silencio, sin despedirse, sin confesar que aquella carta era la suprema afirmación en el amor.

Al paso de la pitonisa fracasada parecían desparecerse las butacas sin espectadores, hosteazar y crujir con débil protesta, para volver luego a recogerse en sí mismas en su infinita pereza.

A Maruja, la voz de falsete del actor que declamaba en el escenario le producía un regodeo tan intenso, que llegó a encontrar divertido el espectáculo del ensayo.

FIN

En TAJO siempre aparece algún tema que le interesa.

Historia de siete siglos de las ciudades hanseáticas

Cuando los comerciantes alemanes montaban la guardia en una puerta de Londres.-Sevilla, Barcelona y Valencia pertenecieron a la Liga Hanseática

Hay ciudades, como Cannes, para las que el mar es sólo fiesta, cinematografía, frivolidad nocturna. Otras, para las que el mar es vocación, tensa vigilia. Porque en el océano tienen floresta navegante y mercante, los comerciantes de esas ciudades pasan las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio. Pero ellos pasan a la Historia, porque su destino es regir el mar, y el mar es Historia. Señoría del mar, Venecia galeota, Sevilla pilota de mayor de Indias con brisa de clásicos olivos, Barcelona mediterránea, atlántica Lisboa, roteira de ancla y vela, ciudades del Báltico, ancladas y sin velas, desveladas en el afán de llegar al océano: vosotras sois donde se cuenta y canta la Historia, cabezas de Imperios. Las otras, no. Ellas no pasan porque, en rigor, se han hecho para que todos pasen por ellas, países de turismo. Fingiéndose ricas, tienen la pobreza por dote. Dominadas por el vicio, cuando el mar las abandona y se quedan arruinadas, las pobres, rubias damas de otoño—frívolas, frívolas—, se entregan al placer y a los placeres, carrousel de galantería, feria de ruleta y destino de baraja. Son para el idilio y la tarjeta postal. Ciudades corrompidas y corruptoras, no son para nada. Para ellas el mar es pereza y ocio. Para las otras, es vocación y sacrificio: oficio.

Mapa, con sus estrellas náuticas y sus rumbos, de estas ciudades, que en 1241—ahora hace justamente siete siglos—formaban el Hansa, la más intensa voluntad de dominio de las olas que haya existido. Bremen, con las torres de San Esteban, anclada nave, orilla el Weser. Burguesía comerciante de Brunswick, con su Renacimiento lujoso del Domsbof y los toneles de la Rosa, el municipio, el mostrador y los táleros que cantan su riqueza. Ese "befroi" de Brujas, que midió horas españolas. Y la torre de Tournay—cuya elegía de cinco siglos ahora cumplidos contaré yo uno de estos días—, bajo la mirada de nuestro señor Carlos V, ahí más azul e imperial que nunca. Colonia: dos torres altas, gótico anhelo, agujas en cielo de lluvia. Humo de Hamburgo. Tráfico de Francfort. Lubeck. Nyemen, la carolingia y española: un hidalgo taciturno. Y las Corporaciones del Hagenmarkt y del Seherbehaus. Y las bancas poderosas, la aventura, la empresa. Estas ciudades son barcos a los que se acerca un viento épico a contar cosas de naves wikingas, de Barbarroja con su farolón mediterráneo y el mascarón de espumas. Y ya hay un rondó de torres en el aire.

Aquí—1241, primavera de Europa, brisa y vela—nació la poesía de la estadística y la política de grandes dimensiones: el comercio. Para darle viento a estas velas de las ciudades hanseáticas, con 32 rumbos de Historia, viene la racha del Báltico. El afán lo hicieron sus magníficos comerciantes, señores de cien ciudades ricas. Pero también sus magníficos hidalgos pobres, romeros por los caminos pirenaicos de Compostela. Entonces, caballeros y comerciantes iban

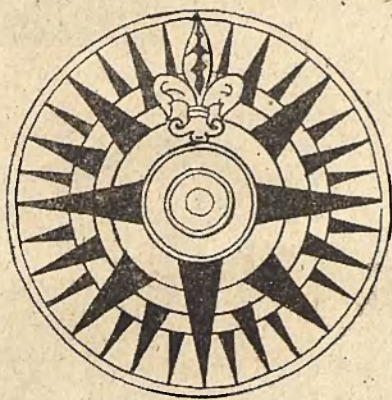
unidos en cristiana compañía. Un solo orden. Quiero decir, una sola orden: la de la Caballería. Caballería del mar, liga hanseática.

Nació, en efecto, la Institución admirable para amparar y dar socorro. En tiempo de Cruzadas nació, nació cruzada ella misma, paladines a la tabla redonda de un Emperador alemán, barones, flor de cristiandad, cabalgando por el mar, yendo a Roma y subiendo Roma hasta el Norte en ediciones de Horacios y Ovidios, como norma de civilidad y civilización.

Ellas hacen, en efecto, la civilización de que Europa ha nacido: el paisaje gótico, la aguja románica, el Renacimiento dorado. Esta poesía creadora es lo que tuvo el comercio antiguo, y por eso esa era de economía respondía a una almada necesidad. Esto es asimismo lo que ya no tiene el comercio del XIX, haciéndose prosa de Sué, puerto de piratas en Marsella, y por eso la economía decimonónica sólo respondió en el clima liberal al "confort" corrompido o a la necesidad corruptora; al materialismo. Luego es peor. El comerciante de Boston hace una civilización de rascacielos y máquinas. Y nada hay más sin alma que ese paisaje de cemento en que la técnica invierte los valores humanos por los valores de las cosas.

Hansa marinera: tú fuiste abril de Europa, estación florida de la Historia.

Esta que fué hasta ayer o anteayer Institución mercante, nació en nupcias de Hamburgo y Lubeck, que fueron contrato a la manera mercantil, pero también con la bendición de una orden religiosa—la Orden Teutónica—, a la manera sacra. Padrino, el Báltico, padrino rico. Trae a la boda sus lujos: mercaderías de Florencia, sedas y florines, y se lleva, Escalda



abajo, las naves cargadas de riqueza. Traer y llevar. Mercado, comercio. Y hay que ver entonces a estas ciudades, mercados de Europa, encrucijadas de naves. Las tiendecitas, las casas patricias de los mercaderes, los pilotos consultando los cartularios catalanes, relojes de arena de universal historia, canales, puertos. Y la música de los calafates navales, la floresta de mástiles en los muelles. Si, hay que verlas y hay que llorarlas, porque en ellas se vivió un orto de virtudes medievales, un carisma de

universalidad y civilización como no hubo otro hasta la gran época española y como no volvió a haberlo desde entonces.

La Liga tuvo cuatro cabezas: Colonia, Lubeck, Dantzic y Brunswick. Cabezas de comercio con síndicos y nobleza, corporaciones, dieta cada tres años en una casa, ahora viento y herrumbre en la muestra. Las expediciones partían hacia el Sur. El gran Maestre de la Orden Teutónica le echaba la bendición a los cruzados. Luego, por la cuenca del Rhin, pasillos para santos y comerciantes desde Constanza al Báltico, subían desde Italia las sedas, el olor de la especiería, el arte de Menling y Van der Weiden. Llegó a reunir la Liga 115 ciudades. Por el Este, hasta Noovgorod, copando una geografía asiática de estepas y nieves. Por el Oeste, Londres, donde los mercaderes alemanes eran dueños de una puerta de la ciudad, el Bishopsgate. Por el Norte, Noruega. Por el Sur, el Mediterráneo, con ciudades aliadas como Nápoles y Liorna y Lisboa, con sus velas preparadas e impacientes del presentimiento del Nuevo Mundo. En España eran filiales Cádiz, Barcelona, Valencia y Sevilla, aprendiz cosmógrafo del rango del siglo XIV, con los galeones virreinales y el oro de los Fúcares, banqueros del Imperio.

Instituye el Hansa en 1591 el primer Derecho mari-

timo. Crea factorías en Asia y África. Patricios, se entienden con los patricios venetos, que también tienen selva mercante en cinco mares y un lujo de terciopelos veroneses y de estíos tizianescos. Pero con quien no se pueden entender es con los lores del Támesis, porque éstos ya no son patricios, sino sólo negociantes. En 1636, el Rey de Inglaterra se decide a cerrar el reino al Hansa y lo arruina. "Il Roy ly veult". El Rey lo quiere. Y los lores mercantes de Londres, también. A ser cruzados prefieren ser comerciantes. A las naves de la Liga, donde navega el destino de Europa, oponen el trémulo leopardo, bajeles con destino corsario y antieuropeo que buscan playas de abordaje. La insular ambición cambia el centro de gravedad de Europa. Seamos justos: también lo cambia el descubrimiento de América. Y más aún lo cambia esa misma América descubierta. Al mover la geografía, las ciudades del Hansa quedan prisioneras entre las orillas de un mar estrecho. Orilla el Támesis, el comercio pierde entonces esplendor y nobleza. Ahora son humos petulantes, maquinismo calvinista, factorías. Comienza una nueva era, dicen los manuales: la de la libertad de los mares. Lo que, en rigor, quiere decir justamente lo que dice. Que el mar es libre porque la tierra pasa a ser su esclava. Ese día, en efecto, comienza la esclavitud económica de Europa a beneficio de una de sus partes, el bloqueo de las ciudades mercantiles por los latifundistas del mar. El destino del mundo ya no está sobre la tierra, sino en el mar, y por eso es zozobante. En sus rayas, como en las de la mano, se lee el porvenir de cada país. En esas rayas, mundiales caminos del comercio, que son estrechos, y por eso justamente no caben por ellos dos codicias.

La época que nos toca vivir apura las consecuencias de esa era que comenzó en el XIX. Era que, piensen lo que piensen los comerciantes de la City, no es de su mundo, porque es del otro. De América, Nueva York, Boston, mercados de algodón, de máquinas, de cosas. Vino una economía desalmada. Algo peor vino luego, al faltar en el mar el socorro de esta Caballería, milicia de los caminos de las aguas. Y es la guerra del destino corsario al destino de Europa, que fué y es—¡ay, españoles en Rocroy!—apretada compañía católica. A este proceso profundo quedan reducidos los cien años últimos de Historia. Su conocimiento es el drama que Europa vive y pena. Dramáticos destinos de un Continente. ¿Espectrales? Pienso que fué aquí, en estas costas del Norte, donde, al regreso de cada viaje, los marineros entraban en las tabernas a contar maravillosas historias de barcos errantes, y que por aquí erró también la sombra seispiriana de Hamlet. Sombras. Y me parece que ahora son las sombras de estas ciudades, espectrales ellas mismas, las que bajan, rumbo al mar. Escalda abajo, naves con sus torres, sus agujas, sus velas. Velas de Europa, con las que tal vez el Continente retorna a su destino original, al cabo de siete siglos.

J. L. GOMEZ TELLO

Motivos de la Mina



La amiga humilde

Aun no gano lo bastante:
ten paciencia, amiga, espera...
Ella, sin mirar, miraba,
prendida en la voz de seda...

Por el barrio, renegrido,
germinante de aguas muertas,
cierne la tarde rumores
de una urgente primavera.

—¡Sólo una casita limpia
con un pedazo de acero!—

¡Aun no gano lo bastante;
ten paciencia, amiga, espera!

JOSE M.º MORNI

Minero herido

Raudo borrón fulminado
por los crespos terraplenes...
Fantoche añil de los trenes.

Monstruo en su horror sepultado.
De informe algodón helado,
junto a la pena querida...

¡cómo le muerde la herida!...

Piernu sola, trunco brazo.

¡Cómo le duele el pedazo

que se le fué de la vida!

JOSE M.º MORNI

Cementerio minero

Están, son ellos mismos, no muertos, transferidos
a su fatal origen de estratos y veneros...

por la gran mina atónita, doblan sueños perdidos,
de la "Company Limited Eternidad" obreros.

Sólo fué un breve cambio de tajos impelidos
por el afán de hundirse, más cada día, ligeros,

con sus cruces al hombro, cavadores de olvidos,
donde la tierra acrece sus túneles postreros.

Están... Rota la sombra dura que los modela,
vedlos, cuando la noche redonda sus visiones

y escuetos fríos de mármoles el silencio congela...
Númenes ya, obsesados de inminencias hostiles:

repetiendo remotos compases de azadones;
despabilando el fuego fatuo de sus candiles.

JOSE M.º MORNI

La Residencia Universitaria de Santiago de Compostela

COMO VIVEN LOS ESTUDIANTES EN LA CIUDAD DE LA JUVENTUD

EL AMBIENTE DE LA CIUDAD

Las gentes que asoman a Santiago se sobrecogen un poco del tono plúmbeo de la ciudad. Sin embargo, Santiago, tronco añoso, florecido de rosas fragantes, es una de las ciudades más jóvenes de España, si se atiende a sus moradores; es la ciudad sin viejos, compuesta casi exclusivamente de adolescentes, y esta nota de juventud se hace más bella cuando se contemplan en los claustros y en las rúas los nutridos grupos de guapísimas muchachas también estudiantes que han transformado a Compostela en un jardín de sabiduría y de amor.

De tal naturaleza es la plétora de estudiantes en Santiago de Compostela, que en todas partes: en los casinos y en los cafés, detrás de los amplios ventanales y sobre el mármol de las mesas, no se observan más que textos abiertos y libretas de apuntes, donde corre veloz el lápiz, motorista de la ciencia, en persecución de la palabra profesoral.

Los camareros de estos cafés, tan típicos de la ciudad universitaria, tienen algo de bedel y suelen estar muy al tanto de profesores, matrículas y exámenes, siendo la mejor guía académica de padres y chicos neófitos.

Así, aunque las graves campanadas del reloj catedral suenan muy lentas, el ritmo de los estudiantes de Compostela va muy de prisa, entre cátedras, vermouth y tés danzantes.

EL AUTOBUS DE LA RESIDENCIA

El vínculo entre la vieja ciudad y la Residencia lo ha establecido: el autobús que transporta a los muchachos. El autobús universitario ha establecido su sede y punto de parada en la plaza del Toral.

Esta plaza, muy típica y muy barroca, tiene un palacio del siglo XVIII coronado por la figura de un atlante sosteniendo sobre sus hombros el mundo. Una esfera de granito de regular tamaño.

Existe la leyenda de que dejará caer la pesada mole cuando pase por la plaza una virtud excepcional. El caso es que por esta razón, o por olvido, el atlante sigue sujetando hace siglos el mundo sobre sus espaldas.

Hay, además, en esta plaza una fuente ornamentada con la figura de un guerrero romano. Pues bien; he aquí el fenómeno: el autobús que salió del taller con líneas aerodinámicas, al descansar en la plaza barroca, dejándose influir por la decoración y el estilo, se hizo ventrudo, y parece allí un enorme cetáceo.

LA RESIDENCIA: LA PRIMERA DE ESPAÑA

Viene a ser la Residencia de Santiago de Compostela una superación de los ideales docentes de esta ciudad universitaria, y señala el logro de una aspiración hace años sentida.



Estudiantes en la Residencia.



La Residencia Universitaria de Compostela es la primera institución cultural de este género que se realiza en España, y señala el advenimiento de una nueva edad, fase novísima en la orientación educativa del nuevo Estado español.

Después de un siglo de enseñanza libre, se vuelve al internado, y es que en vano hallaríamos en la calle los maestros recogidos entre los muros de un colegio.

Gerardo, el héroe de la Casa de la Troya en la novela de Pérez Lugín, tipo de estudiante romántico y ocioso, peregrino por las universidades del reino, y que, al fin, se salvó por el amor, se ausenta de modo definitivo del panorama de la vieja ciudad universitaria.

La Residencia compostelana, que estará formada por varios grandiosos edificios aislados e independientes, se inaugura con un magnífico pabellón ya terminado, y que consta de planta y dos pisos con una capacidad para cien alumnos. De traza externa monacal y barroca, como un reflejo del arte de la arcaica ciudad, sus interiores son de un modernísimo buen gusto. Lleva la Residencia espléndidas instalaciones de calefacción, baños y duchas, amplio "hall", comedor y bar, confortables habitaciones. Todo con la suntuosidad de un gran hotel, y, además, todas las disposiciones propias de un buen internado: salas de estudio, biblioteca, etc., etc. El pabellón, emplazado entre la ciudad y el campo, en el hermoso valle de la Herradura, está rodeado de piscinas, canchas de tenis y un dilatado estadión para los deportes.

Desde los ventanales y terrazas del edificio residencial pueden contemplarse las elegantes torres de la Catedral, que alcanzan en los cielos su arquitectura noble y serena, por encima de las techumbres pardas de la vieja ciudad.

Robles centenarios y pinos



gentiles—aquellos pinos tan gratos a nuestra inmortal cantora Rosalía de Castro—forman un marco de suave blandura y de ensueño en torno a la Residencia.

En el silencio de sus celdas de estudio, y con la complicidad del insinuante paisaje gallego—todo intimidad y ternura—, florecerán con vigor y originalidad los fecundos frutos del pensamiento humano.

Este primer edificio de la Residencia lleva el nombre del Dr. Rodríguez Cadarso, notable anatómico de esta Escuela de Medicina, y que, en unión del malogrado y genial Novoa Santos y de otros profesores de esta Universidad, fué el alma de esta naciente institución cultural.

La Residencia está regida por un patronato universitario que preside el señor rector Ruiz del Castillo y dirigida por un distinguido profesor de la Facultad de Derecho, el Dr. Fernández Rofast. La sabiduría, humanismo y juventud de estos sabios profesores son la mejor garantía del éxito de la nueva institución.

Los alumnos, para su ingreso en la Residencia, son seleccionados entre los mejores, con arreglo a su expediente académico, porque se trata de crear entre la ju-



ventud una "élite" que sirva de ejemplo y de estímulo a las generaciones escolares.

La Residencia Universitaria de Santiago de Compostela señala, como decíamos, el advenimiento de una nueva edad y renueva viejos modos, otra vez inéditos. Es la vida en común, solidaridad de vocaciones e ideales en torno de un objeto espiritual: la cultura, haciendo del cultivo de la Ciencia la más noble aspiración de la juventud de un pueblo que aspira a desempeñar en el mundo su misión histórica.

La Residencia de Santiago de Compostela es la ofrenda de Galicia a España; la ofrenda de esta Galicia de las brumas y de los poetas—lírica y heroica—que supo en las horas graves y difíciles restañar con sangre las heridas de la Patria. Santiago de Compostela, que irradia los faros de su fe y las luces de su sabiduría, pone en manos del Estado español esta magnífica institución educativa—la primera de España—, magnífico troquel de juventudes, forja de hombres, donde se van a modelar los ciudadanos de la futura España, alma y corazón vueltos a la devoción profunda e íntima de la Patria.

DOCTOR DEVESA

Santiago de Compostela.

Para corresponder al constante favor del público, **TAJO**, en un afán de superación, ofrecerá en próximas ediciones los más apasionantes reportajes.

deportes

En el intermedio de la Liga y la Copa

Después de cinco meses de partidos, la Liga ha terminado. El torneo sigue conservando su antigua importancia, bien mantenida por la Federación, que da el tono con esa su férrea disciplina, y ha tenido la suerte, esta temporada, de contar con la atrayente emoción de un resultado dudoso en la cabeza y en la cola hasta el último momento, con el palpante codo a codo que hasta la misma antesala de la jornada final mantuvieron los dos Atlético, dignos rivales, equipos los dos incompletos, como viva y palpable personalización del estado de nuestro fútbol, aunque por una vez se cambiaran los papeles.

La potencia realizadora clásicamente bilbaína pasó al Atlético de Madrid, y, en cambio, los bilbaínos constituyeron el equipo de la meta poco menos que inexpugnabile.

Cuanto a calidades, sentimos tener que expresarnos en pesimistas.

En calidades hemos adelantado poco. No son estos tiempos, de alimentación de circunstancias, propicios a la fortaleza. Por eso tampoco podemos pedir rendimientos homéricos. Y casi todos los equipos siguen siendo equipos de medio tiempo.

No se perfila, por el momento, el equipo de línea superior, indiscutible, de alta clase. Los clásicos combinados de vieja historia esbozan sus



Herrerita.

soleras, producen destellos de sus calidades ameritadas y reconocidas, pero aun conservadas más en el esbozo de un recuerdo que en la realidad presente de un buen juego continuado.

Son realidades tangibles el campeón. Equipo incompleto, pero con defensa dura y una delantera fácil en la realización, con dos interiores magníficos, menos cuando se dan al preciosismo. Acaso sea más incompleto todavía el segundón. El Atlético de Bilbao, recuperando de un golpe su clásico y elástico estilo, buena defensa, medios de destroce, juego largo y rápido, ha dado con su técnica la sorpresa. Una línea delantera más completa..., y éste hubiera sido el once indiscutible e indiscutido.

Tras ellos surgen destellos, esbozos, retornos de forma tarde y a destiempo.

Un Valencia durísimo, clásico equipo copero, que hace funcionar a última hora su gran delantera. Un Barcelona que despierta también al final con su viejo estilo de pase corto, viveza, rapidez, acometividad. El viejo y brillante "Barça", que revive por rafagas, por días.

Y allá, en la lejanía, un Sevilla que hizo el milagro, con siete medallas y cuatro buenos jugadores, de formar un conjunto acoplado y rápido, que dio el susto al principio de la Liga para apagarse después, embotada el arma de sus éxitos: la rapidez y la sorpresa.

Y eso fué la Liga. Equipos apañados como se podía. Ninguno completo. Carencia de las figuras puntales: el gran portero, el gran medio centro, el interior... Ni un fenómeno. Ni un gran "año". Elevación considerable del nivel del jugador medio. Segura absoluta de jugadores "superases". Y un florecer de la afición, que será, en definitiva, la que construya de nuevo la calidad suprema de nuestro fútbol con sus sacrificios dominicales en el ara... de la taquilla. Y a esperar la Copa, que no variará, por desgracia, esta perspectiva. Que bien quisiéramos equivocarnos.

FLECHA DORADA

Ya tenemos HIPODROMO

Cuando, camino de El Pardo, vemos sobre el altozano de La Zarzuela los vuelos atrevidos, pero airoso, de las gradas cubiertas del nuevo hipódromo jugando con el gris de su cemento sobre el verde gazon, esmeralda radiante a la luz del sol primaveral, de la ancha pista, cerramos los ojos, lo cubrimos de gentío y nos figuramos la estampa radiante de las fiestas hípicas.

Lo que fué siendo durante tantos domingos de estos últimos años espera ilusionada de un despertar del elegante y brillante hipismo de Madrid, va a convertirse en una pronta realidad.

Para abril, el hipódromo de La Zarzuela abrirá sus puertas para desarrollar en su flamante pista el clásico programa madrileño.

Si la guerra continúa, pudiera con-



Subiendo el puerto del Chorro.

Insensiblemente, sobre todo para el público—para nosotros, no—, se está produciendo en el deporte español una considerable mutación, mutación en cierto modo evolutiva, que va creando un estado latente de progreso en cuanto significa organización deportiva.

Cierto que este progreso no se consolidará entre tanto el Estado no compruebe su deseo de impulsar el deporte con apoyos algo más decisivos que el afán legislativo, disciplinante y jerarquizante—aspecto también necesario y conveniente, desde luego—, pero que se convierte en pieza burocrática, inerte, sin dinamismo creador, si junto a la parte dispositiva de la legislación no surge la parte viva: la subvención, el dinero.

Por un lado o por otro va surgiendo el dinero. Y con él se realizan obras que para nosotros, los que de largos años vivimos el deporte, siempre soñando con nuestras ilusiones, con nuestras esperanzas, nos parecen cosas milagrosas, que nunca habían de llegar.

Ha sido la Falange, con sus organismos afines, quien ha obrado como maravilloso revulsivo en este cuerpo casi inerte del deporte "amateur".

A la lista ya copiosa de realizaciones: los campeonatos del S. E. U., las concentraciones de las O. J., las competiciones de la S. F., los campeonatos nacionales del productor, hay que añadir otra más, esta muy sonada y muy solemne: la III Vuelta a España, que este año la montará la Obra Sindical de Educación y Descanso.

Por muchos elogios que las dos Vueltas anteriores hayan merecido, y que nosotros cariñosamente rubricamos, eso no quiere decir que no sean inmejorables. Hay que seguir una Vuelta a Francia, pulsar el clima de aquellas gentes, medir la tensión pasional y publicitaria, que en los pueblos más remotos crea la gran prueba a través de los 5.000 kilómetros de su recorrido, para darse cuenta de lo que aun podemos hacer en España, donde en "sport"—triste es decirlo, pero es verdad—estábamos hasta hace unos años en mantillas.

Educación y Descanso, que traerá equipos de ciclistas de Italia, Alemania, Bélgica y Portugal, quiere hacer un gran montaje. Y en él colaborará Informaciones, aportando el valor de su experiencia y el tecnicismo ciclista de su redacción deportiva.

El Gran Premio CIFESA

Faltan pocos días para la gran prueba ciclista que patrocina la Casa Cifesa, dirigida técnicamente por nuestros colegas de Informaciones, sobre el recorrido Madrid-Valencia.

En esta prueba tomarán parte los más afamados corredores españoles, que abrirán el gran calendario de la actual temporada con una gran prueba de fondo.

Debemos agradecer a Cifesa que nos permita calibrar la forma de nuestros corredores en un recorrido que, si es duro, por desarrollarse en una sola etapa, los organizadores han sabido suavizarlo con varios controles.

Omitimos dar favoritos. Es más importante destacar el gesto de estas Casas comerciales, que vigorizan el deporte con su prestación económica.

Fiestas deportivas del mar en Santa Cruz de Tenerife

Regatas de balandros, yolas y traineras

En la primavera próxima se-pletas y numerosas para baños rá inaugurado el magnífico en el mar y en las piscinas, y Club Náutico de Santa Cruz un salón de lectura.

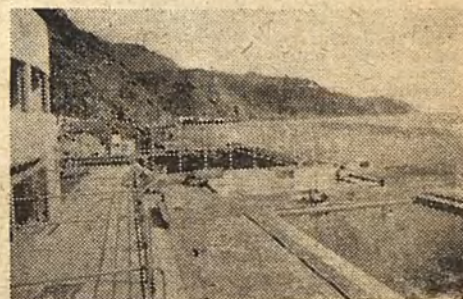
de Tenerife con grandes fiestas deportivas, a las que asistirán los más destacados campeones nacionales de natación y de tenis. En estas fiestas también se celebrarán grandes regatas de balandros, yolas y traineras.

Para las competiciones de los campeonatos de natación se entrenan los equipos del Club Náutico de Tenerife, dirigidos por el campeón de braza, Garraza de España, ramendi, y por el de saltos, Linares.

El nuevo Club Náutico, que será uno de los mejores de España, de arquitectura moderna, con abundantes servicios confortables, tendrá una piscina reglamentaria, con iluminación submarina; piscina para niños; tres canchas para tenis; frontón con medidas reglamentarias; grandes embarcaderos y almacenes para embarcaciones; gran salón de fiestas; departamentos para billares; dos solariums; dos gimnasios; comedor magnífico y dos bares; instalaciones com-

El equipo portugués

El seleccionador del equipo portugués nos da esta alineación para mañana: Martins; Cardoso y Giulhar; Amaro, C. Pereira y F. Ferreira; Espirito Santo, A. Ferreira, Soeiro, Pinga y J. Cruz. Las variaciones producidas tornan un tanto el valor del conjunto y hacen cambiar su táctica y su forma de jugar.



Aspecto del Club Náutico de Santa Cruz de Tenerife, que será inaugurado en la próxima primavera con grandes fiestas deportivas.

EL 14 PORTUGAL ESPAÑA

Para mañana, gran fiesta en Bilbao. El campo de San Mamés se vestirá de gala para recibir este encuentro, en que los portugueses buscarán el desquite, y los españoles, una actuación más coherente y de más clase que la de Lisboa.

Los portugueses anuncian pocas variaciones. Acaso no salga Acevedo del marco. Se habla de Martínez. Tal vez se quede Pirez en la caseta. Pero el resto será igual, con el gran Peyroteo en la punta de la lanza.



Equipo español que jugó en Lisboa.

Cuanto al equipo español, las últimas noticias dan como seguro este conjunto, del cual el mismo domingo surgirá el once: Trias, Echevarría, Mieza, Oreja, Quincoces, Gabilondo, Rovira, Ipiña,

Epi, Herrerita, Campanal, Campos, Corostiza, Arencibia, Vázquez.

¿Un pronóstico? Vaya envuelto con el tiempo. A campo embarrado, triunfo nuestro. A campo seco..., cuidado con Peyroteo.

Y esperamos que España sacará su furia y el juego largo, raso y rápido.

Sólo así podremos triunfar, en lugar de traernos un empate por los pelos o una victoria por pura chamba de Diana tiradora.

EL PALACIO DEL DEPORTE

Necesita el deporte español, por tanto el deporte madrileño, por sus derechos de capitalidad, si quiere crecer, adquirir cuerpo vigoroso y asomarse al exterior, por encima de las fronteras, sin temer al fracaso, algo muy fundamental: atuendo.

Atuendo quiere decir entrenados, terrenos, locales. Tenemos todo lo demás. Nos falta eso. "Eso"..., que, en el fondo, es dinero.

Madrid, que tampoco tiene campos—con los del deporte profesional, que es vivir de limosna, no contamos—, carece, en absoluto, de una sola sala de deportes.

Es inútil pretender dar calidad a nuestro deporte—sea amateur, sea profesional—sin este local, donde puedan darse sus exhibiciones. Londres tiene su Olimpia; París, su Vel' d'Hiv; Berlín, su Sportpalast o Deutsch Hall... Nosotros tenemos... la Gimnasia, hedionda, vetusta, des-

conchada y sin graderías, con un aforo que no permite la actuación ni de un campeón nacional, si se le ha de pagar bien.

Parece que remuerde un poco la conciencia de los grandes deportistas esta triste situación del deporte de Madrid. Y la idea del Palacio del Deporte bulle en el ambiente, cristaliza en números, se localiza en la señalación de un terreno adecuado...

Un Palacio del Deporte, que pudiera servir para concentraciones del Partido. Para grandes festivales de toda índole. Para boxeo, baloncesto, tenis, atletismo sobre pistas cubiertas, ciclismo sobre pistas de madera desmontables, patinaje en invierno... ¡Cuántas y cuántas cosas!... Pues la idea se agita, y no en el vacío. Y la prohija un organismo corto en historia, pero largo en hechos.



El domingo último estuvimos a punto de presenciar un partido entre jugadores veteranos y cronistas deportivos.

Una mañana fría como el corazón de una divorciada evitó que se consumara el acto.

Los veteranos no se presentaron. El público ni protestó.

O eran veteranos o no eran veteranos.

Claro que el frío también era veterano y estuvo el primero en el campo.

Y es que al frío nunca le da frío levantarse.

Mañana se celebrará una prueba de selección para formar el equipo de corredores de "cross" que irán al campeonato de España.

La prueba será sencillita. Formar un equipo de corredores pedestres es bien fácil: camiseta, calzon y zapatillas. ¡Ya está el equipo!

Mañana juegan en Chamartín las selecciones de Cataluña y Castilla.

En el equipo castellano, debido al partido España-Portugal, hemos de lamentar que falten algunos elementos.

Claro que más vale así. Peor es que lamentemos que sobren algunos elementos.



Todo bulle alrededor del partido que jugarán en Bilbao los equipos de España y Portugal.

Nosotros no nos atrevemos a señalar cuál de los dos conjuntos obtendrá el triunfo.

Lo más que nos permitimos es indicar los que no ganarán: los billetes.

Sabemos que antes del partido los billetes ya están agotados, ¡y así no hay forma!

Ahora bien: en secreto riguroso, os diremos que nosotros tenemos gran confianza en que se gane a los portugueses.

Dos puertas más abajo de casa vive una señora que es pitonisa y corsetera, y esta señora nos ha dicho que ganarán los españoles.

Y nosotros la hemos creído. Nosotros, que oíamos una profecía como si nos hubiese quitado un ascensor. Nosotros, que oímos un pronóstico y saltamos una carcajada como un bergantín, ante esta afirmación de la corsetera-pitonisa nos hemos quedado serios, y lo creemos.

Y vosotros, lectores amigos, también lo creeréis cuando os cuente un pequeño detalle de la corsetera.

No entiende ni una palabra de fútbol.

C. A.

Cine al día

CINEMA BILBAO

2.ª SEMANA
SUEÑOS DE PRINCIPE
(MAYERLING)

Danielle Darrieux y Charles Boyer
(E. ESPAÑOL)

"EL NACIMIENTO DE SALOMÉ", MODELO DE HUMORISMO

Por lo general, en el cine se han animado los temas históricos con una rigidez y una gravedad hasta cierto punto lógicas. Habría sido contraproducente acercarse a las páginas de la Historia, tan llenas de temas apasionantes y emotivos, con alegre trivialidad. Pero he aquí que el cine nacional, en colaboración con el italiano—hoy día tan lleno de inquietudes artísticas—, nos sorprende con una película que no responde a aquellas premisas invariables de toda producción de carácter histórico. Jean Choux, el excelente animador francés, que ha dado ya al cine producciones verdaderamente notables, ha trocado la gravedad por la flexibilidad; el empaque propio de los films de ese género, por una agilidad inusitada.

Basándose sencillamente en la obra teatral del mismo título, del autor César Meano—obra que consiguió en todo el mundo, y principalmente en Hispanoamérica, un éxito fabuloso—, arranca de un pasaje bíblico muy conocido, cual el del baile de Salomé en la corte del tetrarca Herodes, que le valió la cabeza del profeta Juan. Pero únicamente busca en este episodio la base de su trama, mejor aún, la referencia, pues ya inmediatamente se desborda la fantasía tumultuosamente para crear

no sólo nuevos y más sugestivos personajes, sino un nuevo ambiente y una trama nueva.

César Meano trazó en su obra una Salomé muy distinta a la que evocaron Flaubert, Wilde y Mallarmé. No nos la muestra, ante todo, en su juventud: no es la joven inconsciente, dócil instrumento de una madre perversa; tampoco es la mujer sensual y astuta; menos aún, una figura misteriosa, llena de seducciones y envuelta de una poesía sutil. La Salomé que nos presenta Meano conoce el frío y la decepción de la vejez. Pero le queda la fama que ganó la cabeza elocuente de un profeta. Y de ahí, de esa fama, surge el equívoco, que, mantenido a través de toda la obra, le confiere un interés excepcional.

"El nacimiento de Salomé" es, pues, una pieza de imaginación que con gran fortuna ha sido desarro-

Por exceso de original, aplazamos hasta el próximo número nuestro concurso de crucigramas y la acostumbrada página de amenidades

llada en tono de farsa, abundando en sutilezas a lo Bernard Shaw, desbordando sano humorismo y finísima ironía. Pero, asimismo, tiene la suave poesía evocadora y el clima de ensueño de las obras más características de Cocteau y Giraudoux.

ARGUMENTO DE "DIVINO VALS"

El famoso Johann Strauss, idolo del vals, está en la cima de su gloria. Llenos de entusiasmo, acuden

Madrid cuenta con un nuevo y suntuoso local: el Palacio del Cine. He aquí una fotografía de Maria Andersgast y Friedel Czepa en "Divino vals", de Hispania-Tobis, extraordinario film, base de su primer programa.



Micheline Presle, la nueva "estrella" europea, protagonista de "El paraíso perdido", título que presenta Juca Films - Organización Filmofono.



Jeanette MacDonald y Clark Gable en un momento de "San Francisco", espectacular producción que el Capitol exhibe con éxito



Un bello conjunto—en el que destaca Conchita Montenegro—de la película "El nacimiento de Salomé", original realización de Jean Choux, que el lunes estrena Rialto.

Una escena de "Nanette", comedia interpretada por Jenny Jugo, prorrogada en los carteles de los cines Muñoz Seca y Colón.

CAPITOL

2.ª SEMANA DE ÉXITO



los vieneses a sus conciertos y el público le brinda ovaciones.

Pero el célebre músico conoce muy bien la inconstancia de sus admiradores y las sombras en la vida de un artista. Por lo tanto, es su deseo que sus hijos se dediquen a una profesión más firme.

Estos, sin que él lo sepa, toman lecciones de Música, y la madre los apoya en sus ambiciones. Por este motivo, estalla una rina entre los padres, que llegan hasta la ruptura del matrimonio. El padre deja la familia para vivir con una amiga de sus tiempos de estudiante de Música.

PALACIO DEL CINE

ALCALÁ, 46

(Planta baja del Círculo de Bellas Artes)

Grandioso éxito del extraordinario film musical, con las mejores páginas de Strauss



Mientras que Juan, el hijo mayor, se dedica fervorosamente a la Música, José, el segundo hijo, cumple la promesa dada a su padre de estudiar la carrera de Ingeniero. El primer concierto de Juan tiene un éxito enorme, que llena al padre de orgullo y de celos. Poco después, Johann Strauss, padre, muere. José se casa con la hija de una familia burguesa. Pero de nuevo reviven en

bujante y pintor, que vive casi de limosna en una buhardilla del palacio de la Princesa. Desde que perdió de vista a Jeannine, ha pasado su tiempo reproduciendo infinidad de veces el rostro de la muchacha. La portera del palacio posee uno de es-

tos retratos, que es visto por Jeannine; se interesa por su autor, y resulta ser el joven que conoció en el baile. Los destinos de su vida se han vuelto a unir...

Se va a celebrar un baile de arististas; pero Jeannine no tiene vestido para asistir. ¿Qué importa! El

Rialto

LUNES, sensacional ESTRENO

Una grandiosa producción humorístico-espectacular, llena de sutilezas al estilo

BERNARD SHAW

Dirección: JEAN CHOUX

Distribución: VIÑALS



modelo rechazado por la Princesa es arreglado por Pierre, y Jeannine consigue causar sensación con él. Caldu, el modisto, comprende el talento del joven Leblanc y se asegura su colaboración, llegando a adquirir Pierre una envidiable celebridad en el mundo elegante de París. Jeannine, y Pierre se casan. En pleno viaje de bodas estalla la guerra del 14, y Pierre tiene que marchar al frente. Estando en la línea de fuego, en Reims, Pierre se entera de que Jeannine ha muerto al dar a luz una niña. Desesperado, Pierre sueña en su "paraíso perdido" y se niega rotundamente a conocer a la hija que ha causado la muerte de su querida esposa. Su antigua portera se encarga, mientras, de cuidar a la niña.

La guerra ha terminado. Pierre Leblanc, que había sido herido en ella, vuelve a su taller de modas; pero sin ilusión por el trabajo, por lo que el fracaso le acompaña. Un día descubre que sus antiguos modelos han sido robados por el costurero de moda, Lesage, y acude a él para formular una reclamación. El costurero y Pierre llegan a una inteligencia, y Leblanc vuelve a ser famoso.

Los años pasan, pero él sigue soñando con su amor de antaño. Un día, por fin, se decide a conocer a su hija, hallando en ella el retrato fiel de la mujer amada. Entonces decide consagrarse a ella y labrarle un brillante porvenir. Siempre fiel a su "paraíso perdido", se sacrifica repetidas veces, y la muchacha se casa con un oficial de Marina. El día de la ceremonia nupcial, Pierre muere repentinamente en la misma iglesia.

MUNOZ SECA

JENNY JUGO en
"NANETTE"
(en español)
COLÓN ANTES ROYALTY

2.ª SEMANA

él las melodías, herencia de su padre.

Un día, Juan cae enfermo, y José le sustituye en el próximo concierto. A partir de este día se cumple también su destino, y José se hace músico, como lo fue su padre y como lo es su hermano. Ahora se repite la rivalidad en la familia Strauss. Pero mientras Juan llega a la cima de su gloria y crea con una facilidad sin igual una composición tras otra, su hermano José sigue vivien-

PALACIO de la MUSICA

MUY PRONTO

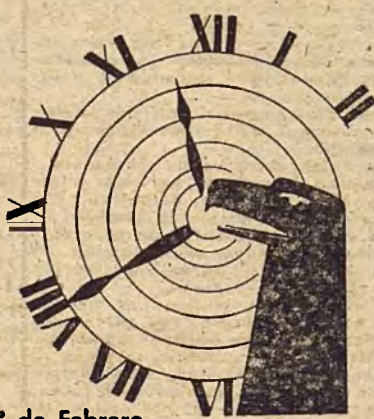
presenta otra sensacional revelación de la pantalla mundial



do en la sombra de su hermano, más dichoso. Su carácter, algo melancólico, le hace difícil conformarse con esta situación, y casi se llega a una ruptura entre los hermanos. Pero, por fin, reconocen el ideal que los reúne, y en lo futuro, José se une a sus hermanos Juan y Eduardo. Con un gran concierto, en el cual los tres hermanos dirigen juntos, termina esta película. El nombre Strauss los une, y sus creaciones llevan triun-

Tome nota del horario

de los noticiarios
alemanes
en español
por las emisoras
de ondas cortas
de Berlín



que regirá desde el 1.º de Febrero

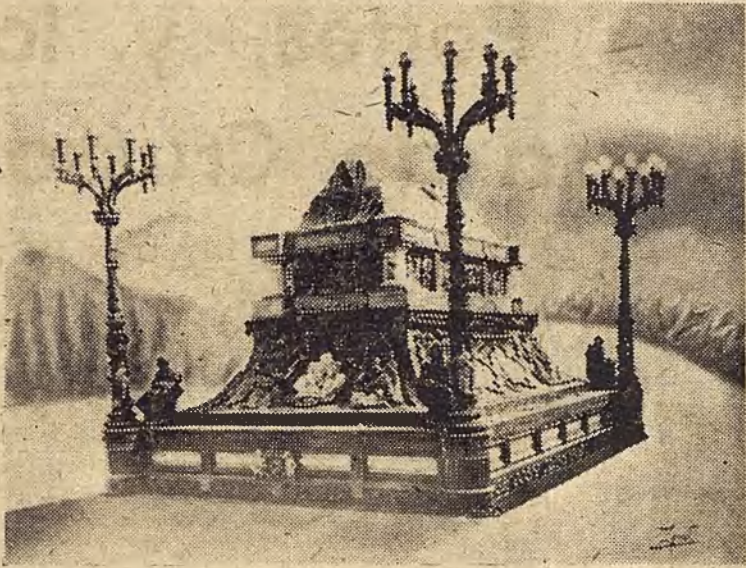
m 16,89 = DJE 19,63 = DJQ 19,71 = X	m 20,75 = DZH 24,73 = DZE 25,31 = DJP 25,42 = DJZ	m 28,45 = DZD 29,16 = DZC 31,09 = DJW 31,22 = DXB	m 31,38 = DJA 41,27 = DXM 49,83 = DJC
Hora local	Metras	Hora local	Metras
de 14.00 a 14.15	16,89	de 00.00 a 00.15	19,71 25,31 25,42 31,09
de 16.30 a 16.45	19,63 y 20,75		y 31,38
de 20.45 a 21.00	19,63 y 41,27	de 1.40 a 2.00	19,71 25,42 y 31,38
de 22.00 a 22.15	19,63 y 29,16	de 2.15 a 2.30	19,71 25,31 25,42 31,09
de 22.45 a 23.00	41,27		y 31,38
de 22.59 a 23.02	29,16	de 3.20 a 3.30 y	19,71 y 24,73 25,31
de 23.00 a 23.15	25,31 y 31,22	de 4.30 a 4.45	25,42 29,16 31,09 31,38
de 23.03 a 23.15	29,16	de 5.15 a 6.00	49,83

¡¡Recorte, Guarde y Escuche!!

IMAGENES DE ANDALUCIA

SEMANA SANTA EN MALAGA Y SEVILLA

MALAGA-VISPERAS



De la magnificencia y esplendor de la Semana Santa malagueña dice elocuentemente el suntuoso y severo trono de la Real Hermandad del Santo Sepulcro, Cofradía malagueña de grandeza única e incomparable.

Se acerca el momento de exteriorización de fe religiosa que representa la gran Semana de Pasión. Málaga, que con Sevilla ostenta la ejecución de sus magníficas procesiones, viene, desde hace meses, entregada a la tarea de preparar estos magnos desfiles, que todos los años, en las épocas en que España no estuvo bajo la garra impía, congregaron en

de poder asistir a ella, recibirá el más cálido y entusiasta homenaje de cariño y devoción que siente el

PLATA BAR

Especialidad en vinos de JEREZ y MORILES

Las más selectas tapas de cocina confecionadas por SALINAS

Pida Moriles «LAS 43»

Moreno Monroy, 2-MÁLAGA

BAR MONTE-REY

Subrosas tapas de cocina

Los mejores vinos de JEREZ y MORILES

Pasaje de Alvarez, del 16 al 20
MÁLAGA

sus calles millares de forasteros, ansiosos de admirar los delicados extremos a que llevan su culto las Cofradías malagueñas.

Cuando la horda salvaje desató su furia en los comienzos del malaventurado año 1931, incendiando templos por doquier, la ciudad de Málaga pasó por el dolor inmenso de ver destruidas muchas de las imágenes de su devoción, entre ellas la de su famoso Cristo, de Mena, y la de la Vir-

pueblo de Málaga por el Salvador de la Patria.

Entre las diversas Cofradías malagueñas, figura la de los Mutilados, con su Cristo mutilado también por la furia roja, "paso" el mas emocionante de todos los que desfilan durante la Semana de Pasión. Es Hermano Mayor de la Cofradía de los Mutilados el glorioso General Millán Astray, cuya presencia se considera segura este año.

En resumen: las vísperas del sacro

ALMACENES DE TEJIDOS

HIJOS DE ANTONIO ARROYO MOLINA, S. EN C.

Sebastián Souvirón, 44 y 46
Teléfono 4363 - MÁLAGA

gen de la Soledad, del mismo genial imaginero clásico.

Pero, de entonces acá, el sentimiento religioso de los malagueños ha sido acentuándose, y con un esfuerzo digno de la causa perseguida, ha logrado sustituir las imágenes destruidas con otras que, como el Cristo, de Benlliure, exhibido por primera vez el pasado año, reúnen excepcionales cualidades artísticas.

No es la Semana Santa malagueña

acontecimiento cristiano son en Málaga un constante trabajo emocional, que merecerá la recompensa del más rotundo éxito.

G. DE M.

Semana Santa en Sevilla

Sevilla, la gentilísima ciudad, gloria y orgullo de España, es, por los días claros y perfumados de incienso y claveles de la Semana Mayor, la Meca sagrada del orbe católico, atrayendo la más poderosa atención

El mejor vino andaluz
MORILES «LAS 43»

de

Hijos de Enrique Reina

de Puente-Genil

Pedido en todas partes

Delegación en MÁLAGA:
Cister, 11 dupdo. - Telef. 1876

de las gentes con la fama de sus suntuosos cultos catedralicios y la pompa y grandeza de sus procesiones de Cofradías, agraciadas con el entusiasmo y fervor populares.

Tierra de promisión del deleite venturoso, en cuyos gozos tienen puestos sus miradas y sus anhelos todos los hombres de la tierra sensibles a las exquisitas percepciones de la belleza y a la comprensión de los ricos tesoros de las devociones más hondas.

Porque la Semana Santa de Sevilla no sólo cautiva y encanta los sentidos con sus fastuosos y orientales lujos, sus riquezas insospechadas y sus primorosas maravillas de

TEJIDOS

Enrique Navarro Torres

Sucesor de «Navarro y Ruiz»

Nueva, 18 y 20 - MÁLAGA

Teléfono 3912

arte, sino que arroba el alma y emociona profundamente el corazón con tantos ejemplos de religiosidad y de penitencia como se derrochan en estos días conmemorativos de la Pasión de Cristo por este pueblo sin par, al mismo tiempo que jubilo y admirativo, contrito y penitente. En estos singulares días, en que la primavera triunfa en grandiosa victoria de amor, que es perfume de los corazones, entre la efusión eglógica de toda la Naturaleza, se dan en Sevilla esos característicos extremos: el de la alegría, como maravilloso effluvio del goce de vivir, y el del apenado fervor en memoria de los dolores y del sacrificio de

TEJIDOS

TRINIDAD ROMERO
DE LA CRUZ

Plaza Urzibay, 7 y 9
MÁLAGA

para describir y plasmar poética o gráficamente el verdadero sentido de esta fiesta cristiana y popular. Porque en ella, a la vez que se encien-

Bar número 3

Vinos selectos de JEREZ y MORILES

Café exprés riquísimo, desde las nueve de la mañana.

Moreno Monroy, 6-MÁLAGA

ción a la Catedral, hace como nuevos y diversos todos los panoramas. ¡Oh, las Cofradías desfilando en la diáfana de la tarde, bajo el

Sociedad Hidroeléctrica EL CHORRO

MÁLAGA

Cristo Crucificado; y así como se derrochan el vino y el entusiasmo, así se derraman emocionadas lágrimas, inspiradas por la fe, flor de la Cristiandad. No pocas son las que arrancan a los ojos ávidos el pene-

den las mejillas en fervores y al calor de unas lágrimas que fluyeron de lo más hondo, se ríe un decir afortunado o una ocurrencia feliz, y se lanza como un dardo engalanado de rosas el piropo más apa-

azul más puro y profundo de los cielos! ¡Oh, aquellas que pasan a la luz rutilante de las estrellas, en las solemnes y augustas horas de la madrugada, cuando todas las músicas parecen lejanas y todos los ecos

Restaurante "LAS DELICIAS"

Completamente reformado en el más puro estilo andaluz

Empresa:

JOAQUIN BERNAL

Sierpes, 64-Tetuán, 17
SEVILLA
Teléfono 22086

trante y agudo clamor de las saetas, ese dolorido cantar sevillano que ya tiembla en las gargantas, ya es como un grito salido del pecho; con-

sionado, expresivo y picante. Y se reza, o se caldea la sangre en un anhelo vivo de un ardiente amor. Mas esa misma duplicidad que se aprecia en la expresión del pueblo, se percibe muy claramente en la característica de las diversas Hermandades y en la condición de los nazarenos penitentes que las forman. Así, tras la severidad esca-

venidos de lo alto, y todos los nazarenos, fantasmales.

Vive Dios, que me espanta esta grandeza y que diera un doblón por describirla.

pudléramos decir, repitiendo los sabidos versos de Cervantes, al intentar trazar unas líneas sobre esta genial Semana Santa de Sevilla, inenarrable y única.

J. MUÑOZ SAN ROMAN

LIBRERIA CERVANTES

de Cristóbal Repullo y Mérida

Plaza de José Antonio, 16 - MÁLAGA - Teléfono 1999

goja clamante y voz de clarín, suspiro y rumor de oraciones.

Ese doble carácter de pagania y religiosidad, confundido entre el ambiente de esta primavera privilegiada, perfume de azahar y de místico arrobamiento, es el escollo que encuentran las plumas y los pinceles

lofiante de las Cofradías del Silencio y del Jesús del Gran Poder, el bullicioso y macareno desorden de la Virgen de la Esperanza; a seguidilla, de la devotísima del Cristo del Calvario, la inculcablemente jaranera de los gitanos. Y lo distinto de las horas en que hacen esta-

Bar Rosaleda

El mejor situado de la Capital

Vinos y licores de las mejores marcas. Café exprés y cerveza bien tirada. Los mejores mariscos y fiambres. Especialidad de esta Casa:

Montilla Oloroso «Fino López»

Nicasio Calle, 1 (esq. a Larros)
Teléfono 4119 - MÁLAGA

Dionisio Ric Sánchez

Coloniales y cereales al por mayor

Atazazanas, 21 - MÁLAGA
Tel. 3506 - Apart. Correos 201

una Semana Santa lujosa. Si lo es, en cambio, rigurosamente mística y artística.

Su organización perfecta, el orden riguroso de los acontecimientos sagrados que conmemora y la impresionante devoción de las multitudes que presencian sus procesiones, hacen de la Semana Santa de Málaga una de las mejores de la España Católica e Imperial.

Muchas y selectas son las personalidades del mundo oficial que visitan la ciudad malagueña en la Semana de Pasión.

La Hermandad de Cofradías, por su parte, ha invitado este año a S. E. el Generalísimo Franco, quien,

VENUS

IDEAL PARA BARBAS DURAS

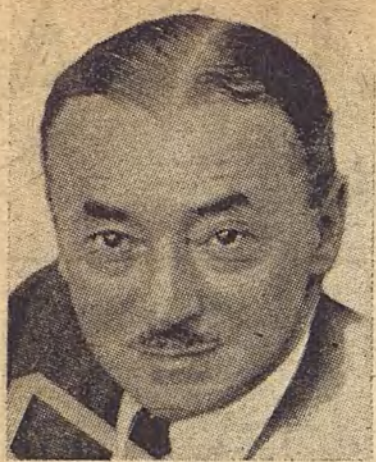


Fabricación Española
M. ZALDIVAR - MÁLAGA



¡El Cristo del Gran Poder! La sola pronunciación de esta venerada imagen lleva al alma de todos los españoles convencimientos de infinita fe. Por ella rompen el silencio de la noche augusta los gemidos fervorosos de la saeta. Por ella se proponen los hombres superaciones espirituales.

La popularidad de la Macarena abarca dilatados horizontes; pero es en Sevilla donde el paso de la imagen querida prodiga emocionantes escenas de un pueblo que agradece la protección divina y que ríe porque confía en ella.



Paul Reynaud, último Presidente del Consejo de Ministros de Francia.

Las dos mujeres fatales en la derrota de FRANCIA

ELENA, Condesa de Portes, y la otra ELENA, Marquesa de Crussol

REYNAUD y DALADIER

LLEGARON, POR ELLAS, A NO HABLARSE EN LOS CONSEJOS DE MINISTROS

Si razones de caballerosidad y cortés discreción nos habían inducido a callarnos acerca de un tema que ha venido siendo la comidilla de los círculos periodísticos, diplomáticos, políticos y militares del mundo entero, no existe ya razón para guardar el silencio. Durante muchos meses, los comentarios fueron abundantes entre las personas enteradas de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, y, por supuesto, no se ignoraba la situación ni en Italia ni en Alemania.

Fué, probablemente, un periodista norteamericano, Frederick L. Collins, el primero que hizo público el asunto en un popular semanario de Nueva York, en una serie de cuatro artículos que aparecieron en noviembre y diciembre últimos. Más recientemente, un reportaje de la Baronesa María de Landa Torck, en el *New-York American*, a doble plana, coincide casi con un reportaje de G. Ward Price, a cuatro columnas, en el *Daily Mail* londinense. Pero sus revelaciones, aparte de ciertas inequívocas alusiones de la Prensa francesa, pueden encontrarse también en libros ya publicados, y uno de ellos debido a firma tan conocida como la de André Maurois; el hecho de que este último designa a los protagonistas con simples iniciales, no tiene la menor importancia: los nombres no son un secreto para nadie.

Nuestros lectores recordarán, probablemente, que cuando las tropas alemanas avanzaban sobre París y se inició la desbandada de grandes personajes, el último Presidente del Consejo de Ministros de Francia, Paul Reynaud, sufrió un serio accidente en el automóvil que él mismo conducía, quedando gravemente herido. La única persona que le acompañaba murió casi en el acto. Esa persona era Elena, Condesa de Portes, su amiga íntima, y, según la opinión de muchos, una mujer que ha sido fatal a Francia.

Hélène o Elena Rebuffel era hija de un opulento armador marseillés, de humilde origen. Su belleza se ha discutido mucho: los que la han conocido en los últimos años, cuando ya se acercaba a la cuarentena, no la atribuían grandes encantos físicos; se dice que el retrato que insertamos la favorece no poco. Sin embargo, parece probable que en su juventud poseyese ciertos atractivos: era pequeña, rubia, con graciosas pecas en la cara, y tenía enormes ojos azules, bastante expresivos. Mimadísima por sus padres, era una chica muy a la moderna en sus modales y en sus costumbres. Cuando se le antojó ir a vivir a París, sus progenitores tuvieron que acceder. Y Elena, rica heredera, repleta de energía y de afán de disfrutar de la vida, fué fácilmente acogida en los salones mundanos y, sobre todo, en la sociedad pseudo-elegante que hulle en playas, restaurantes, *dancings* y teatros de moda.

Parece ser que Elena Rebuffel y Paul Reynaud se conocieron cuando él era todavía estudiante de Derecho, muy lejano al espléndido porvenir que luego tuvo. No se sabe si existió entre ellos algún flirteo juvenil, o por lo menos especial simpatía mutua. En todo caso, sabido es el carácter práctico que suele darse al matrimonio en Francia, y ambos abrigaban ambiciones que separaban sus sendas respectivas. Elena anhelaba un título de nobleza que le abriese las puertas más reacias del *Faubourg Saint-Germain*; Paul sólo anhelaba avanzar en su profesión, y para ello nada mejor que casarse con la hija de la figura más destacada del foro francés, el renombrado abogado maître Henry Robert.

Curiosamente, el matrimonio de Paul pareció más bien aumentar y reforzar su amistad con Elena. La nueva madame Reynaud, mujer algo hombruna, y la señorita Rebuffel se hicieron pronto inseparables amigas. Era un *ménage à trois* que suscitaba no pocos comentarios, *jaun en Paris!*, pero que se mantuvo durante largos años, existiendo diferentes versiones—todas bastante escabrosas—acerca de su verdadera naturaleza. Más tarde, con gran sorpresa general, Elena se casó con el Conde de Portes, hombre joven, alto y de excelente apariencia y familia. Pero no por ello se distanció ella de los Reynaud.

Entre tanto, Paul, que se había dedicado a la política y a la finanza con notable éxito, iba encumbrándose rápidamente. Al ser nombrado Ministro de Finanzas, la Condesa de Portes—que ya se había separado de su marido—tomó un gran piso cercano a la Cámara de los Diputados, en la misma plaza del *Palais Bourbon*, en donde pronto formó un *salón* político-literario, que, frecuentado por las personalidades más conocidas de París, no tardó en convertirse en uno de los pivotes alrededor de los cuales giraba la vida política del país.

Puestos administrativos, políticos y diplomáticos; productivas contratas, maniobras elec-



La Marquesa de Crussol.



Eduardo Daladier, Presidente del Consejo de Ministros francés. (Foto Cifra.)

torales, intrigas ministeriales, todo lo que afectaba a la vida nacional de Francia, emanaba de los salones de la Condesa de Portes. De hecho, era ella la que manejaba el tinglado, o poseía influencia bastante para la marcha y resolución de casi todos los asuntos oficiales de alguna monta.

Hélène de Portes tenía, sin embargo, una poderosa rival. Por singular coincidencia, ésta se llamaba también Hélène y ostentaba ahora un título de nobleza—era Marquesa de Crussol—por su matrimonio con el hijo primogénito del Duque de Uzès, de la más enconpetada aristocracia francesa. Pero el origen de la Marquesa era también análogo al de la Condesa: su padre era un señor Beziers, de Concarneau, en Bretaña, que se había enriquecido en la industria de las sardinas en conserva. Y la Marquesa de Crussol era la amiga íntima de Eduardo Daladier, ex-jefe y predecesor de Reynaud en la Presidencia del Consejo de Ministros, el “hombre de Munich”, como Chamberlain.

Una vez declarada y conocida, la rivalidad tenía que ser muy enconada. Se extendía a los vestidos, a las joyas, a la precedencia en todas las fiestas oficiales o particulares... Ambos hombres públicos, como suele ocurrir en tales casos, sufrían las quejas y escenas de sus amigas respectivas... y se veían obligados a tomar su parte. En una ocasión, formando Daladier y Reynaud parte del mismo Gabinete, estuvieron más de tres semanas sin hablarse. *Cherchez la femme!* Según se aseguró en París, la caída del último Ministerio Daladier se debió a una tremenda disputa entre ambas damas.

Al asumir Reynaud el Gobierno, Elena de Portes quedó momentáneamente como verdadero árbitro de la política francesa. Su influencia sobre Paul, a quien absorbían los trascendentes problemas de la guerra y de su financiamiento, era más pronunciada y más visible que nunca. Se metía en todo y con todos, incluso con los diplomáticos extranjeros: a Mr. Bullitt, el Embajador norteamericano, le advirtió que no debía recibir tantos judíos en sus fiestas.

Aunque es un hecho comprobado repetidamente en la Historia que la mujer francesa—a pesar de no haber llegado a poseer jamás el derecho de sufragio—ha tenido siempre marcada intervención en la política de su país, desde los tiempos de madame Staël y madame Recamier—a la que Napoleón hubo de desterrar de Francia—no se recuerda que ninguna haya influido tanto en la vida oficial de la nación. Los mismos directores de periódicos, al ser convocados a la Presidencia del Consejo, se encontraban frecuentemente con que era la rubia y minúscula Condesa de Portes la que descaba darles orientaciones y directrices para sus artículos editoriales.

Durante muchos meses, Elena, lo mismo que la gran mayoría de sus compatriotas, confiaba en la victoria de los aliados. Pero el “episodio” de Noruega la hizo cambiar de opinión acerca de la potencia germánica. Y des-

de entonces, con su característica energía y resolución, se puso a trabajar en favor de una paz separada entre franceses y alemanes. No podía obtener resultados inmediatos: se oponían a ello el prestigio y el patriotismo nacional, por una parte, y por la otra, la presencia en el país de las tropas de Inglaterra, cuyos diplomáticos se hallaban enterados de lo que ocurría y contrarrestaban por todos los medios las maniobras de “la bella Elena”.

Esta, cuando una buena parte de la población civil de la región Noroeste y del mismo París huía hacia el Sur, presa del pánico, permaneció impávida en la capital al lado del acosado y agobiado Reynaud. Con su sempiterno vestidito azul y su sombrerito redondo a modo de nimbo, iba de un Ministerio a otro incesantemente, unas veces para exigir alojamiento digno de ella en dondequiera que el Gobierno pudiese trasladarse, y otras, para predicar en todas partes la necesidad de hacer una paz separada. Fué ella, según se aseguró, la que hizo desecharse el plan propuesto por el General De Gaulle, que era el de transferir la capitalidad al extremo occidental de Bretaña, para continuar desde allí la lucha, bajo la protección de la escuadra inglesa. Se dice igualmente que fué Elena la que indujo a Reynaud a rechazar la proposición de una unificación completa entre Francia y el Reino Unido. “Francia—proclamaba la Condesa—no puede convertirse en un Dominio británico, a la manera del Canadá o de Australia.”

Al aparecer indudable la caída del Ministerio Reynaud al empuje de las fuerzas mecanizadas alemanas, y pensando ya en una huida digna y justificable, sus últimas maniobras se encaminaron a que Paul Reynaud fuese nombrado Embajador de Francia en Washington. Pero era ya tarde...

Mientras Laval, Weygand y Baudouin—jefes del Gobierno provi-

sional que se formó—discutían las condiciones del armisticio ofrecidas por los alemanes, la Condesa quiso penetrar en la sala de la Presidencia. Pero Elena no era ya nadie en la deshecha y dolorida Francia. Un oficial del Ejército, que estaba de guardia, la impidió el paso...

Después de este significativo incidente, no cabía más que la huida, ponerse a salvo. Ella poseía excelente fortuna personal, y Paul era ya también un hombre acudado. Cerradas otras salidas, no había más escape que hacia el Sur, hacia España o hacia Marsella. España y Portugal parecían ser su primer objetivo, y si no recordamos mal, Reynaud envió por delante a sus secretarios con una cantidad de dinero muy considerable; pero no pudieron pasar por nuestra frontera.

Paul y Elena, solos, emprendieron el viaje en un automóvil que él conducía. Todo fué bien hasta que en la carretera de Saint-Maxime, no lejos de Burdeos, una falsa maniobra, al tratar de evitar un camión, les hizo estrellarse contra un árbol.

Elena, la mujer fatal, murió en el acto: su cuerpo yace hoy en un cementerio bordelés. Paul, herido de gravedad, fué recogido y transportado a un hospital, desde donde pasó luego al hoy famoso Castillo de Chazeron—en el que también se albergan León Blum, Guy de la Chambre, el General Gamelin y otros ex-grandes personajes—en espera de ser juzgado por el Tribunal de Riom.

El dolor de Paul Reynaud a la muerte de su Egeria de tantos años parece haber sido sincero, a pesar de que sostenían algunas personas que últimamente no había entre ellos más lazos que la inmensa ambición de Elena y el temor de Paul, la complicidad del pasado... Dicen que hoy, Reynaud, al hablar con los guardias que le custodian, sólo sabe repetir: “¡Yo no quería esto! ¡Yo no quería esto!”

FEDERICO DE MADRID



La Condesa Elena de Portes.